

Reseñas

Λαόνικος Χαλκοκονδύλης: *Βυζαντίου Ἄλωσις*. Laónico Chalcocondilis Toma de Constantinopla. Prólogo Estudios introductorios sobre L. Chalcocondilis Establecimiento del texto Elementos históricos complementarios: Nikos Nikoludis. Ed. Dimiuryía, Atenas, 1997, 128 pp., 8 grabados.

La caída de Constantinopla, el 29 de mayo de 1453, marca una fecha fatal en la historia del helenismo y de grandes consecuencias para Europa. La Vasilévusa, la Vasilís Polis, la Ciudad Reina, que durante un milenio fue sede espléndida de la cultura y del arte, la capital durante siglos del gran imperio multinacional en el que la lengua griega y la religión ortodoxa eran los aglutinantes; la ciudad que aun en la larga agonía de varias centurias supo mostrar un notable renacer de las letras y el arte; la ciudad de Constantino y Justiniano, que había sido el escudo contra tantos pueblos que amenazaban a la civilización europea; la sede de la cristiandad oriental, cayó finalmente ante el empuje irresistible de los turcos otomanos. El golpe certero que ejércitos de la propia cristiandad occidental habían asestado a la Romanía en 1204, en un momento en que, dados los problemas que enfrentaban, los turcos podrían haber sido neutralizados acaso definitivamente, ese golpe había marcado el comienzo de la agonía de Bizancio.

Las destrucciones, saqueos y matanzas provocadas por cristianos en 1204 se repetían ahora por los hombres de Mahomet II. Con la muerte heroica del último emperador, Constantino Paleólogo, luego de rechazar toda posibilidad de entregar la ciudad a cambio salvar su vida, se cerraba la historia fecunda de Bizancio.

La caída de Constantinopla provocó gran conmoción en el mundo y son incontables las páginas que entonces y después se escribieron sobre el acto final de la tragedia de la cristiandad oriental. Y entre los historiadores del siglo XV que se ocuparon de la Caída, Laónico Chalcocondilis ocupa un lugar especial. Se lo considera el último historiador de Bizancio. Su obra resulta muy importante para la historiografía bizantina y europea, ya que contiene valiosas informaciones sobre la historia y la etnografía de Europa y del Medio Oriente; y en especial acerca del ascenso y expansión de los turcos otomanos a partir del siglo XIII. Para muchos historiadores, entre otros para Constantino Paparrigópulos, el clásico historiador neogriego, ha sido Chalcocondilis la fuente más socorrida para el estudio de la expansión otomana.

Chancocondilis no fue testigo presencial de la caída y su relato tiene ciertos rasgos de objetividad y hasta sequedad, si así pudiera decirse, que lo

diferencian de los otros tres narradores contemporáneos de la tragedia Franzís, Ducas y Critóbulos. El de Franzís es acaso el relato más emocionado, ya que como amigo y secretario de Constantino Paleólogo pinta al heroico emperador y sus esfuerzos por salvar la Ciudad con trazos conmovedores. El de Ducas, que es la narración escrita en la lengua más sencilla y más accesible al lector neogriego, es también emocionante. Y la de Critóbulos tiene el especial carácter de haber sido redactada con un criterio favorable al conquistador, por lo que, como resulta natural, ha sido duramente criticado. Chalcocondilis relata los hechos, como los oyó de otros, y lo hace con un tono que no deja traslucir sentimientos personales, ni de tristeza ni de indignación. Así, respecto de la muerte de Constantino dice: "Un genízaro podía decir de qué modo murió. Fue muerto como un simple soldado, cerca de la puerta, junto con muchos otros, habiendo reinado tres años y tres meses". El terrible episodio de la muerte de Notarás y sus hijos es relatado de manera parecida. Este noble, que prefería el dominio otomano a la unión de la Iglesia Ortodoxa con la Romana, había sido apresado durante la batalla. Pero fue liberado por el mismo Mahomet. Poco después, el Sultán, habiéndose informado que Notarás tenía un hijo de 12 años mandó que se lo entregara. El padre se negó, por lo que Mahomet ordenó de inmediato su muerte y la de sus hijos: "Cuando llegaron los soldados enviados donde Notarás, éste les rogó que mataran primero a sus hijos, delante de él, y después a él. Los hijos tuvieron miedo de la muerte y rogaron al padre que entregara cuanto dinero tenían en Italia, a fin de salvarse y evitar la muerte. Pero él se negó y los exhortó a ir a la muerte con valor. Así los turcos los mataron primero a ellos y después a él".

El editor y traductor, el bizantinólogo Nikos Nikoludis antepone al texto, además del prólogo, dos estudios: "La vida del historiador Laónico Chalcocondilis bajo el prisma de las investigaciones modernas" y "Un retrato del historiador Laónico Chalcocondilis"; más un "Cuadro cronológico de los acontecimientos de la conquista" y "Bibliografía de la Caída". En un anexo, entrega noticias sobre "Los voluntarios extranjeros en la sitiada Constantinopla", destacando, entre otros, a Francisco de Toledo, español, muerto en la toma de la ciudad, en la madrugada del 29 de mayo, y Julia Peré, cónsul catalán, quien fue apresado y ejecutado".

Nikos Nikulidis complementa su edición bilingüe con un amplio y documentado corpus de notas.

Miguel Castillo Didier

Συλλογικός τόμος, *Η άλωση της Πόλης*, Επιστιμονική επιμέλεια Ευάγγελος Χρύσος Tomo colectivo, *La caída de Constantinopla*, Cuidado de la edición Eványelos Jrisos, Ediciones Akritas, 1ra. Reimp., Atenas, 1994, 392 pp. + 19 grabados + 1 mapa fuera de texto.

Editado en mayo de 1994, este magnífico volumen fue reimpresso en diciembre del mismo año. Ornado el tomo con bellos grabados de la colección de Constantino Kutsikas, ya sólo la vista de ellos no puede sino provocar sentimientos de añoranza hacia lo que fue la Reina de las Ciudades, sede de espiritualidad, de las letras y de las artes durante más de un milenio. El libro concentra dieciséis estudios de diversos especialistas en torno a variados aspectos de la caída de la Ciudad y a sus consecuencias y resonancias. Todos los trabajos fueron preparados especialmente para este volumen, con excepción del estudio inicial: "La destrucción de una imagen" de Philip Sherrard, que había sido publicado en inglés en 1965, con el título de *The iconography of a sacred city*. Como expresa el editor Eványelos Jrisós, se trata de "colaboraciones de un grupo internacional de especialistas que ofrecen distintas - a menudo originales - visiones del problema, tal como se lo aprecia ahora con base en el nivel actual de la investigación histórica así como también las consiguientes tendencias interpretativas de nuestra época en los diferentes países de la amplia región de Europa Suroriental". Sherrard presenta la imagen que Constantinopla se había formado de sí misma y que proyectaba hacia el exterior, desde su fundación hasta sus últimos momentos, así como la dimensión escatológica que tuvo la conquista de la Ciudad tanto para sus defensores cristianos como para sus conquistadores. Georgios Printzipas en su artículo "Los historiadores de la caída" estudia detalladamente a los cuatro cronistas de la catástrofe: Georgios Frantzís, Dukas, Laónico Jalkokondilis y Mijail Critóbulos, con la finalidad de facilitar la comprensión de sus textos, de los que se presentan fragmentos al final de este volumen. El estudio de Atanasio Anyelu "Genadios Sjolarios y la conquista" analiza las ideas del primer patriarca postbizantino y entrega un acercamiento interpretativo a su obra. Examina diversas cuestiones que plantean la vida y actuación de Sjolarios. "Su admiración por los escolásticos latinos, especialmente por Tomás de Aquino; su gradual y lento convertirse en escritor y político del antiunionismo; sus relaciones con el nuevo orden de cosas en Bizancio y principalmente con aquél que por la fuerza lo impuso, Mohamet II; sus convicciones sobre la catástrofe sobreviniente, la Caída; y su actitud como pedagogo político-eclesiástico antes y después de 1453; todos

ellos son los puntos que se aúnan en la interpretación y valoración de su personalidad y su obra". Erich Menthen escribe sobre el significado para la historia universal de la Caída y de la obra de Nicolás Kuzanos *De pace fidei*, sobre la paz de las religiones, escrita pocas semanas después de la catástrofe y bajo la impresión que ésta produjo. Precede al artículo una nota introductoria de Mijail Vilas. Walter Brandmüller estudia "La reacción de Roma ante la caída de Constantinopla", recordando los vanos intentos del Papado por tratar de organizar una cruzada que reconquistara la Ciudad. Kostas Konstantinidis estudia la labor de un grupo de constantinopolitanos que se refugiaron en el Monasterio de los Llanganos, en Chipre, y el taller de copia de manuscritos que allí se desarrolló. María Efthimú presenta el tema de "Los hebreos de Bizancio y la caída de la Vasilévusa", analizando la actitud de la población judía hacia los conquistadores durante el sitio y la toma de la Ciudad.

Sina Aksin, distinguido historiador turco, de Ankara, estudia a los historiadores otomanos de la Conquista y su interpretación del hecho: "El punto de vista otomano sobre la caída de la Ciudad": El historiador serbio Jovanca Kalic presenta el artículo "Serbia y la caída de Constantinopla", sobre el papel de los serbios durante el sitio y conquista. Las historiadoras Tapkova-Zainova y Anisa Miltenova contribuyen al tomo con el estudio "La conquista de Constantinopla y la literatura histórico-apocalíptica de Bulgaria"; y Dimitry Afinogenov presenta "El acontecimiento de la Caída en las crónicas rusas". Tres artículos desarrollan temas relacionados con el neohelenismo: Manolis Varvunis en "El hecho de la Caída de Constantinopla en el folklor neogriego"; Walter Puchner: "El tema de la Conquista en la dramaturgia europea y neogriega"; Georgios Metalinós: "La continuidad de la nación después de la Caída". Tres temas interesantes; el último además, apasionante, pues se refiere al período más trágico y doloroso de la historia griega. Metalinós analiza como factor fundamental de la continuidad y supervivencia de la nacional el status y papel de la Iglesia Ortodoxa, con el Patriarca de Constantinopla como "Millet-basi", Etnarca de los Rum, del "romeico millet", es decir, de la "nacionalidad religiosa" de los ortodoxos. Como expresa el autor "desde el punto de vista del estado y del territorio, el Imperio Otomano continuó al Bizantino, en una extensión que correspondía a la época de su apogeo. Pero espiritual y culturalmente continuó la Etnarquía". Y según expresión de Vakalópulos, fuera de la Etnarquía, "los griegos habrían quedado acéfalos, no sólo en lo religioso sino en lo político, sin orientación y sin protección, con peligro de ser arrasados por las olas de las variadas presiones morales y materiales del entorno".

Dos anexos complementan este magnífico volumen: una selección de textos de las *Crónicas* de la Caída; una colección de cantos populares y "lamentos" por la Caída. Finalmente, cierran el tomo el cuerpo de notas y bibliografía de las monografías.

Miguel Castillo Didier

Edwin Pears: *The Fall of Constantinople Being the Story of Fourth Crusade* Darf Publishers Ltd., London, 1987. (Reimpresión faccimilar de la edición original, Londres, 1885.) XVI+414 pp.

Esta reimpresión ha puesto a disposición de estudiosos y de amantes de la fascinante historia de Constantinopla y de la Romanía en general, una obra clásica sobre un acontecimiento de tantas consecuencias para los destinos de Bizancio y de Europa, de la cultura griega y de la cultura occidental, como fue la conquista y saqueo de la Ciudad Reina por los Cruzados en 1204, y el consiguiente desmembramiento del Imperio Romano de Oriente.

Esta obra, como es natural, refleja el estado de la investigación y de las polémicas en torno a aquel hecho durante el último tercio del siglo XIX. Además de apoyarse críticamente en las fuentes contemporáneas a la Conquista (Nicetas Acominatos, Villehardouin, Robert de Clary, la *Devastatio Constantinopolitana*, manuscritos de las colecciones *Exuviae Sacrae Constantinopolitana*, de P. Riante, Ginebra, 1867, y *Chroniques Greco-Romanes inédits ou peu connues*, de Charles Hopf, Berlin, 1873), tiene en consideración investigaciones y estudios que han llegado también a ser clásicos y que, pese al avance de la bizantinología durante la centuria transcurrida, no han perdido su utilidad. tales son, entre otros, *Essai de Chronographie Byzantine 1057 a 1453* de Edouard Muralt, Ginebra, 1871; *Geschichte der Levantehandels im Mittelalter* de William Heyd, Stuttgart, 1879; *Die quellen zur Geschichte des Vierten Kreuzzuges* de C. Klimke, Breslau, 1875; *Die Erobrungen von Constantinopel im dreizehnten und fünfzehnten Jahrhundert* de Johann H. Krause; y respecto de la actuación del Papa en la organización y en el desarrollo de la Cuarta Cruzada: *Histoire du Pape Innocente III et de ses Contemporains* de Frédéric Hurter, Paris, 1867.

El autor estudia minuciosamente los factores de debilitamiento del Imperio Bizantino. Luego de un capítulo introductorio acerca de la Romanía

en el siglo XII, dedica cinco extensos capítulos a aquel proceso: debilitamiento por los ataques de los turcos seldúcidas; por embestidas de diversos pueblos del norte; por las querellas dinásticas internas; por los ataques desde Occidente y la acción de las colonias italianas en Bizancio mismo. Más de un tercio del volumen está dedicado a este largo proceso de desangramiento, durante el cual el Imperio fue el muro protector de la cristiandad y la civilización occidental. Sigue un amplio estudio sobre la condición de la ciudad de Constantinopla en 1200.

Enseguida, el autor inicia el examen, asimismo muy detallado, acerca de la preparación de la Cruzada; su organización; la intervención decisiva de Venecia; el complot para desviar la expedición de su destino inicial; su partida, la conquista de Zara y la estadía de los Cruzados allí; la decisión de seguir a Constantinopla y no a Egipto, según el plan inicial, o al menos a Siria; la cuestión del auxilio al Joven Alexis, que reivindicaba el trono imperial para su padre Isaac, depuesto y cegado por su propio hermano, Alexis III; las complicadas situaciones que se dieron ya estando los Cruzados junto a la Ciudad y que terminaron por dar ocasión y pretexto para materializar las verdaderas miras de venecianos y alemanes de atacar y conquistar Constantinopla. El autor, aunque estudia con gran detalle los pormenores que precedieron a la decisión, está convencido de que el complot se había iniciado mucho antes, antes incluso de que la expedición partiera desde Venecia. Adhiere, pues, a la teoría "premeditatoria": "Hay razón para creer que aun antes de que la expedición zarpara de Venecia, él /Dandolo, el Gran Dogo de la República/ había determinado utilizar las huestes de Cruzados contra Constantinopla. Ya se había formado una conspiración entre Dandolo, Bonifacio /de Monferrat/ y Felipe de Suavia, cuyo resultado fue el mayor golpe dado a la Cristiandad" (p. 268).

Los tres últimos capítulos están dedicados al asalto, toma y saqueo de la Ciudad; la elección del emperador latino; y las conclusiones. Con extensas citas de testigos presenciales, el historiador desarrolla ante los ojos del lector el dantesco espectáculo de sangre, destrucción y horror desencadenado por hombres que llevaban la Cruz como emblema, precisamente contra la Ciudad Reina, que por siglos se había desangrado en defensa de la Cristiandad. No puede sino tener duras palabras de condenación para que lo que considera un enorme crimen. Sus palabras sobre los resultados de la Cuarta Cruzada son lapidarios:

"Los resultados de la Cuarta Cruzada sobre la civilización europea fueron totalmente desastrosos. La luz de la civilización griega, que Bizancio había mantenido encendida por cerca de nueva centurias desde que

Constantino lo había elegido como su capital, fue súbidamente extinguida [...] Todos saben que la conquista turca dispersó a través de Occidente el conocimiento de la literatura griega y que tal conocimiento contribuyó ampliamente a originar el Renacimiento y los modernos caminos del pensamiento. No se puede sino lamentar que el conocimiento de la literatura griega hubiera sido comprado tan caro. Si la dispersión de unos pocos griegos, miembros de una raza conquistada y por esta razón menospreciada, pero que traía sus preciosos manuscritos y conocimientos en medio de pueblos hostiles, pudo producir un resultado tan importante, ¿qué efecto no podría razonablemente haberse esperado si el gran crimen contra el cual protestaba Inocente III no se hubiera cometido?" (p.403).

"El crimen de la Cuarta Cruzada entregó Constantinopla y la Península Balcánica a seis siglos de barbarie e hizo inútiles los esfuerzos de Inocente III de recobrar Siria y el Asia Menor para la cristiandad y la civilización. Si queremos comprender el profundo significado de la conquista latina de Constantinopla, debemos tratar de comprender qué podría ser ahora la civilización de Europa Occidental si la Romanía de hace seis siglos no hubiera sido destruida. Uno podría imaginar no sólo el Mar Negro, el Bósforo y el mar de Mármara rodeado de naciones civilizadas y progresistas, sino también las costas oriental y meridional del Mediterráneo devueltas al buen gobierno y una religión que no es una barrera para la civilización" (p.403).

Esté razonamiento de Pears es consecuente con su idea de que si los turcos fueron incapaces de poner pie en Europa antes de 150 años después de 1204, fué porque el Imperio Bizantino había opuesto a ellos una resistencia tenaz antes de la conquista latina. A pesar del golpe fatal de la Cuarta Cruzada, aún siguió resistiendo la Romanía. Pero sin este golpe, propinado precisamente en momentos en que los turcos debían hacer frente a la formidable amenaza mongola, y por lo tanto debían despreocuparse del frente anti Bizancio, este no sólo podía haber resistido más, sino que podría haber impedido definitivamente el avance turco hacia Occidente (p.402). Para Pears, fue la Cuarta Cruzada I que permitió a los turcos sobrevivir al peligro mongol y vencer la resistencia bizantina.

Miguel Castillo Didier

Μνήμη Αγίων Γρηγορίου του Θεολόγου και Μεγάλου Φωτίου Αρχιεπισκόπου Κωνσταντινουπόλεως, Los santos Gregorio el Teólogo y Focio el Grande, Arzobispo de Constantinopla, Actas del Simposio (14-17 de octubre de 1993), realizado con el patrocinio del Patriarca Ecuménico Monseñor Bartolomeo, Centro de Investigaciones Bizantinas Universidad de Tesalónica, Tesalónica, 1994, 672 pp. 5 fot., 55 imágenes.

El Simposio cuyas actas contiene este tomo se realizó en 1993, con el objetivo de recordar, dos años después del aniversario de muerte (1991) a dos figuras importantísimas de Bizancio y de la cristiandad ortodoxa: San Gregorio Nacianzeno, llamado "el Teólogo" (+391) y San Focio el Grande (+891). Como se destacó en la inauguración del Simposio, entre las vidas y muertes de ambos santos median cinco siglos, que van desde los comienzos de la formación del mundo bizantino, en una época de explosivo florecimiento espiritual y teológico, al cual contribuye San Gregorio junto a otros Padres de la Iglesia, hasta la centuria décima, cuando Bizancio ha llegado al apogeo de su fuerza y su esplendor, de los cuales aprovecha para difundir el cristianismo entre los eslavos y para tomar una posición decidida frente a Occidente. San Gregorio fue llamado el Teólogo, como lo habían sido San Juan Evangelista y San Simeón; también integra la tríada de los *Tres Jerarcas* protectores de las letras y la cultura, junto a San Basilio el Grande, y San Gregorio de Nisa. Por su parte, Focio ha sido llamado el Grande, integrando así la tríada de los "magnos" con San Atanasio el Grande y San Basilio el Grande.

San Gregorio el Teólogo fue por breve espacio Patriarca de Constantinopla, 379-381. Sin embargo, su obra antes y después y su actuación como Arzobispo de la capital imperial fueron fecundísimas. Pacífico en la palabra y en la acción, con su renuncia al trono patriarcal entregó un ejemplo de considerar la dignidad eclesiástica como un modo de hacer imperar la unidad, la paz, el espíritu de servicio, y no como satisfacción de aspiraciones personales. Enriqueció la himnografía bizantina y entregó un vasto aporte a la teología, con sus escritos sobre el dogma de la Trinidad, señalando, además, a esta disciplina como un camino de purificación y elevación espiritual del teólogo.

Focio el Grande, cinco siglos después, es como patriarca quien encarna la perspectiva ecuménica del Imperio, siendo a la vez gran teólogo, grande y erudito humanista e inspirado himnógrafo. Su política eclesiástica tuvo dos objetivos principales: el impulso misional hacia los pueblos eslavos y la contención de las reivindicaciones papales en el Oriente. Con esta última

materia se relaciona el problema del cisma, complejo asunto que sin duda tiene que ver con el desconocimiento de la figura y la obra de Focio en Occidente.

No resulta posible en espacio limitado comentar cada una de las primeras ponencias reproducidas en este tomo. Los siguientes son los títulos de los dedicados a San Gregorio: "San Gregorio el Teólogo como Patriarca de Constantinopla" por el Metropolitano de Filadelfia Melitón; "La edición ya preparada de las obras de San Gregorio el Teólogo", de Justin Mossay; "Les versions orientales des oeuvres de Gregorio de Nazianzo", de Bernard Coulie; "La contribución de Gregorio el Teólogo al rechazo del apolinarismo y su aporte a la formación de la enseñanza cristológica ortodoxa", de I. Op. Kaloyeros; "San Gregorio el Teólogo, modelo de pacificador y ejemplo de autosacrificio"; "Algunas formulaciones sobre el Espíritu Santo en el Discurso de San Gregorio el Teólogo en el Sínodo del año 382", de D. Ath. Lialfú; "Las cartas teológicas de San Gregorio el Teólogo a Kidonio en la literatura antiherética", de Ciriaco Stavrianós; "Caso especial de economía en San Gregorio", de Meletios Metropolitano de Nicópolis; "Gregorio el Teólogo en los textos de los canonistas bizantinos", de C.G. Pitsakis; "La Santa Misa de Gregorio el Teólogo. Problemas introductorios", de I. Gundulis; "La influencia de Gregorio el Teólogo en la himnografía de la Iglesia", de V. Pseftungas; "Aproximación a los discursos de San Gregorio el Teólogo", de D. Vakaros; "Los dieciséis discursos lecturas de San Gregorio el Teólogo", de V.D. Fanurgakis; "Observaciones filológicas a las cartas de Gregorio Nazianzeno. La paternidad de la Carta P. Gallay LXXXVIII", de Ap. Karózilos; "Vida diaria y entorno en las cartas de Gregorio el Teólogo", de F. Evanyelatu-Notará; "El epistológrafo Gregorio: muestras de su escritura en la temática de la mujer y el matrimonio", de V. Frankesku; "Manuscritos ilustrados de Gregorio el Teólogo en el Monte Athos. Algunas observaciones", de S.N. Kadas; "Interesantes miniaturas en el códice parisino 510 de homilias de San Gregorio el Teólogo", de Th. N. Aliprandis; "El manuscrito N° 3475 del Archivo de N.D. Levidos, en la Biblioteca del Círculo Literario Parnasós", de D.J. Kalamakis.

La sección dedicada a Focio es también espléndida y varias de las ponencias merecerían un comentario amplio, como por ejemplo "El objetivo de la redacción del *Léxico* de Focio" de J. Theodoridis; "Focio y el Papa Juan VIII contra el filioque", de I. Chivu; y "Cánones, 'októiji' desconocidos dedicados a San Juan el Teólogo por Focio Patriarca de Constantinopla" de C. Manafis. Se dan en estos estudios elementos muy importantes para apreciar a Focio como humanista, como poeta sagrado, así como teólogo. Las otras

ponencias son las siguientes: P.K. Jristu: "La investigación histórica sobre Focio"; S.A. Pasjalidis: "La conciencia de la Iglesia sobre la santidad de Focio y su inserción en el libro de Festividades. Registro y análisis de las fuentes filo y anti Focios"; V.T. Yiultsis: "La comunicación interhumana según Focio el Grande"; Y. Theodoridis: "La utilización de Focio en la literatura del s. XIII"; C. Kotsiópulos: "La utilización de Focio en la querella sobre la Unión"; C. Vavuskos: "La influencia de Focio en el modo de emancipación de las Iglesias autocéfalas"; V. Th. Stavridos: "San Focio y la Sagrada Escuela Teológica de Jalki"; V. I. Fidas: "El Patriarca Focio y la proclamación de las misiones bizantinas"; J. Tarnanidis: "El Patriarca Focio y la difusión en la tradición y en la literatura rusa"; C. Nijoritis: "Focio en la tradición y la literatura búlgaras"; A. Paliuras: "Dogma e ícono. Iglesia y arte. Focio el Grande regula la pintura de la Ortodoxia desde el período post querella de las imágenes hasta el siglo XX", Th. Yangos: "Informes de Níkonos Mavroritis al Patriarca de Constantinopla Focio".

Como puede apreciarse, las ponencias tratan una gran cantidad de temas y en su conjunto nos entregan una visión amplia de la personalidad y la obra de Focio. Todos estos estudios merecerían ser traducidos a otros idiomas para que contribuyeran a un mejor conocimiento de una figura que, por razones, sin duda vinculadas a la cuestión del Cisma, es en cierta medida ignorada o no presentada en sus reales dimensiones en Occidente. La amplitud del saber y de la actividad de Focio es admirable. En el campo de la filología y la literatura, para recordar uno de los planos de sus obras, Focio dejó dos valiosísimos monumentos de la erudición griega medieval: su *Biblioteca* y su *Léxico*. A éste último se refiere una de las ponencias mencionadas. Ambas obras hablan no sólo de su saber, sino también de su noble afán pedagógico.

Miguel Castillo Didier

Inmaculada Pérez Martín: *El Patriarca Gregorio de Chipre (ca. 1204-1290) y la transmisión de los textos clásicos en Bizancio*, Nueva Roma 1, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1996, 432 pp. + 32 láminas s/n.

Con este título se ha iniciado la colección Nueva Roma Bibliotheca Graeca et Latina Aevi Posterioris, cuyo objetivo, como nos informa el profesor Pedro Bádenas de la Peña en su Prefacio, "es acoger y promover la investigación crítica sobre el mundo griego y latino en las épocas medieval y moderna". El estudio de la profesora Inmaculada Pérez Martín entrega nuevas luces acerca de la transmisión de textos literarios antiguos anterior a la labor de Máximo Planudes y a las grandes ediciones de Tomás Magistro y Triclinio de obras de la época clásica. La autora se refiere a la parte medular de su trabajo en torno a Jorge-Gregorio de Chipre, Patriarca de Constantinopla entre 1283 y 1289, sintetizándola así: "La parte central de nuestro estudio presenta lo que hemos dado en llamar la "sylloge de literatura clásica" de Jorge de Chipre, conservada en un complejo volumen del monasterio de San Lorenzo de El Escorial (Escorialensis X. I. 13), dedicado en líneas generales a la transcripción de la obra de Elio Arístides y de antologías de poetas y prosistas clásicos, testimonio, pues, de los textos antiguos que circulaban en la Constantinopla de finales del s. XIII y que estaban a disposición de un Gregorio de Chipre, quien se traza el objetivo de condensarlos en un volumen que acompañará a la copia de su 'maestro' de retórica, Elio Arístides". Esta sylloge, esta selección de textos del sabio eclesiástico chipriota, aparece recurrentemente en códices posteriores y este hecho y la relación establecida entre ella y otros códices clásicos coetáneos, "da al investigador la posibilidad de trabajar indagando en un grupo de copias hechas en Constantinopla, las cuales testimonian ese aliento insuflado en la literatura clásica por los primeros filólogos del Imperio Paleólogo".

El libro de Inmaculada Pérez Martín se inicia con una biografía de Gregorio de Chipre. Recorremos con la autora los hitos principales de una vida nada fácil y que resulta muy interesante de conocer, aunque sea a la luz de las escasas noticias que se tienen de su trayectoria vital, noticias en buena parte aportadas por él en el opúsculo que se ha bautizado como "Autobiografía". Conocemos un personaje notable, que llega el pináculo de la carrera eclesiástica, aunque la política y la retórica hayan sido sus preferencias más acentuadas y a las que entregó muy perseverante trabajo.

En la segunda parte del volumen, la autora estudia los códices copiados por Gregorio de Chipre, examinando primero la grafía del copista,

para presentar enseguida el trabajo de éste, con textos de Aristóteles, Demóstenes, Platón y Elio Arístides. Enseguida, en la III Parte, "La sylloge de autores clásicos", se hace el estudio textual de los florilegios compuestos por Gregorio y que figuran en forma parcial en la segunda parte del *Escur.* X I. 13. Los florilegios poéticos presentan selecciones de Homero, Teócrito, Aristófanes, Eurípides, Opiano y Esquilo, Sinesio de Cirene, Filón de Judea, Plutarco, Jenofonte, Procopio de Cesarea, Platón, Tucídides, Luciano, Gregorio de Nacianzo y Estrabón. La cuarta parte se ocupa de la importancia de la obra filológica de Gregorio de Chipre y su reflejo primeramente en los trabajos de Nicéforo Gregoras. En un apéndice, se reproduce y traduce el texto de Gregorio "Contra Sinesio, obispo de Cirene, Elogio de la cabellera". Luego de la detallada bibliografía y los índices, el volumen ofrece 32 láminas de manuscritos, las tres primeras de copias hechas por Gregorio, con su datación aproximada.

En resumen la obra de Inmaculada Pérez Martín sobre el Patriarca Gregorio de Chipre como filólogo, copista, compilador y transmisor de textos clásicos, nos entrega la imagen de una figura notable, hijo del Chipre de los Lusignan, quien, como expresa la autora, "encarna la simbiosis - fundamental en la cultura bizantina - entre la vivencia religiosa y la fascinación por un pasado heleno revivido a través de los textos clásicos". Y la información que aporta este volumen es "preciosa para el bizantinista e imprescindible también para los filólogos clásicos", como acertadamente anota el profesor Bádenas de la Peña, quien dirige la colección Nueva Roma Bibliotheca Graeca et Latina Aevi Posterioris.

Miguel Castillo Didier

Stilianós Alexíu: *Δημιώδη Βυζαντινά Μελέτες*, Literatura bizantina en lengua popular. Estudios. Stigmí, Atenas, 1997, 224 pp.

La figura de Stilianós Alexíu no necesita presentación en el ámbito de los estudiosos de la literatura griega medieval y moderna. Sus ediciones críticas de obras cumbres de la literatura cretense, de la *Epopéya de Diyenís Akritas* (Escorial) y del *Cantar de Armuris*; su reciente edición de casi toda la obra de Dionisio Solomós; sus numerosos y macizos estudios sobre temas de literatura y filología griega bizantina y moderna, lo han constituido desde hace

algunas décadas en una autoridad en estas materias. En *Byzantion Nea Hellás* Nº 13-15, reseñamos su magnífica edición crítica de la *Epopéya de Diyenís* (1985) e hicimos referencias a la edición de 1990, sin aparato crítico, que incluye también el *Cantar del Hijo de Andrónico*; así como también a otros estudios que se consideran fundamentales en relación con la poesía heroica griega medieval.

En este volumen se reproducen algunos estudios importantes sobre *Diyenís*: “Observaciones al Akritas” (1982); “El Diyenís del Escorial” (1983); “Digenes Akrites: Escorial or Grottaferrata? An Overview” publicado en R. Beaton - D. Ricks: *Digenes Akrites, Variorum*, Londres (1993); “Cuestiones históricas y geográficas en el Diyenís Akritis” (1991); “El *Cantar de Armuris*. Un libro de G. I. Thanópulos” (1991; Los *Estudios Akríticos* de I. K. Prombonás” (1988); “Sobre la edición del *Akritas* y del *Armuris*” (1987; “Notas críticas al *Diyenís*” (1994). Se agregan en esta materia la “Introducción” al volumen, que se ocupa principalmente de la cuestión de la antigüedad de los textos Escorial y Grottaferrata del *Diyenís*, citando y refutando algunas opiniones recientes en pro de la prioridad de Grottaferrata; una “Nota sobre la datación del *Armuris*”; y una “Nota sobre el palacio, el jardín y la tumba de Diyenís”.

Sobre otros temas de literatura bizantina popular (o neohelénica medieval, como creemos también puede denominarse), tenemos en este tomo tres estudios relativos a los Poemas “Ftojoprodrómicos”: “Observaciones a los Poemas Ftojoprodrómicos” (1986); “La edición de Ftojopródromos” (1994). El primero formula acertadas observaciones sobre estos poemas en lengua popular del siglo XII; el segundo comenta la edición del profesor Hans Eideneir, Köln, 1991; y el tercero propone una serie de correcciones al texto publicado por Hesseling y Pernot, *Poèmes Prodromiques*, Wiesbaden, 1910, reimpresso en 1968. Los otros estudios sobre materias medievales son “Versos decapentasilabos ‘bizantinos’” (1995); “La terminología de los períodos de nuestra literatura” (1993); “Un libro sobre Bizancio” (1995), que comenta el libro *Byzantium, The Empire of New Rome* del profesor Cyril Mango, de la Universidad de Oxford, Londres, 1980; y un extenso, hermoso y emocionante artículo sobre “Émile Legrand como editor de poesía bizantina popular y cretense” (1993), que pasa revista y valoriza cada una de las numerosas y valiosas ediciones de textos bizantinos y cretenses de aquel gran helenista.

En resumen es éste un volumen que proporciona un material precioso a bizantinistas y neohelenistas.

Emanuel Kriarás: *Θητεία στη γλώσσα* Servicio a la lengua, Ediciones Gobosti, Atenas, 1998, 400 pp.

Sin duda, Emanuel Kriarás (1906-) está entre las más grandes figuras de la ciencia lingüística en Grecia, punto a Yanis Psijaris (1857-1929), Georgios Jatzidakis (1848-1941) y Manolis Triandafilidis (1883-1959). Y su vasta obra, junto a la de Psijaris, Triandafilidis, Andriotis y Tsopanakis, constituye un verdadero monumento de estudio y apología de la lengua neogriega y, a la vez, testimonio de una lucha de toda una vida por una causa que en nuestro ámbito parecería incomprensible: el duro, difícil, complejo y largo combate por lograr el reconocimiento de la lengua neogriega viva y el término de una funesta “diglosía” milenaria; de un estado de cosas en que constitucional, legal y socialmente impuesta se daba una “lengua” artificial, sólo escrita, la llamada “katharévusa”, “lengua pura”. Kriarás ha dedicado una larga y fecunda vida “al servicio de la lengua”, de la lengua neogriega o romeica, denominada generalmente *dimotikí*, por contraposición a la “katharévusa”. Son numerosísimas sus obras y podrían agruparse acaso en la misma forma en que en este volumen se presentan, en las primeras cuatro partes, los textos aquí reunidos, siendo éstos, naturalmente, una pequeña parte de aquellas: obras que se refieren a la historia del demoticismo; obras de investigación literaria y lingüística; obras relativas a cuestiones lexicográficas y gramaticales; estudios lingüísticos varios. Las dos obras monumentales de Kriarás se hallan en el ámbito de la lexicografía. Son el *Diccionario de la literatura medieval griega en lengua hablada, 1100-1669*, con catorce grandes tomos publicados hasta la letra ómicron incluida, trabajo de una vida, que sigue adelante; y el *Diccionario de la lengua griega demótica contemporánea, escrita y oral*, Atenas, 1995. Ambas son obras del todo fundamentales para quien se ocupe de la literatura y la lingüística bizantina y neogriega. Para apreciar mejor el significado de estos trabajos, hay que tener en consideración la falta de obras lexicográficas en Grecia como consecuencia del “problema lingüístico” moderno, consecuencia de la milenaria diglosía. Durante más de un siglo, los esfuerzos de los estudiosos de la lengua neogriega debían dirigirse prioritariamente a tratar de obtener el reconocimiento legal de ella y su uso en todos los planos de la actividad nacional, y muy especialmente en la educación. Ello explica el “atraso”, con respecto a la mayoría de las lenguas europeas, de una obra tan fundamental como lo es un diccionario completo y científicamente establecido.

En la primera sección del volumen se reúnen los siguientes trabajos: “Gregorio Xenópulos y el movimiento del demoticismo”, “La proclama de Jristidis, (luchas, comprobaciones y juicios)”, “El médico Fotis Fotiadis, 1849-1936, precursor del demoticismo educacional”, “Yanis Psijaris”, “Veinte años desde el reconocimiento de la ‘dimotikí’”. Se estudian, pues, aquí, personajes y momentos fundamentales en la historia de la lucha por la lengua neogriega.

Tres estudios comprende la segunda parte: “Sobre Solomós: la edición de Alexú y algunas comprobaciones”, “La Facultad de Filosofía de la Universidad de Tesalónica, faro espiritual de 70 años”, “En relación con la edición de *Erotókritos* por St. Xanthudidis”. El primer estudio examina ampliamente y valoriza la edición de la mayor parte de la obra, poesía y prosa, del poeta nacional Dionisio Solomós (1798-1857), con extenso estudio y rico aparato crítico, presentada en 1994 por el destacadísimo filólogo, profesor emérito de la Universidad de Creta, Stilianós Alexú.

Los dos primeros artículos de la segunda parte entregan valiosos antecedentes sobre la elaboración y las características de los dos *Diccionarios* de Kriarás: “Dos herramientas para la lengua: una para el ayer, otra para el hoy”. El *Diccionario de la lengua medieval griega en lengua hablada (1100-1669)* y la técnica de su redacción”. De su lectura puede apreciarse el titánico esfuerzo que está tras los trece volúmenes hasta ahora publicados, así como el método seguido para establecer entradas y para manejar el vastísimo corpus de textos en lengua “dimodis” entre los siglos XII y XVII. Entre los restantes títulos de esta sección, destacan los referentes a importantes obras lexicográficas: una extensa reseña del *Dizionario Greco Moderno - Italiano*, publicado en 1993 por el Istituto Siciliano di Studi Bizantini e Neellenici; y un estudio sobre el *Diccionario Etimológico del dialecto chipriota hablado* de K. Jatzioanu, publicado en Nicosia en 1996. Asimismo se destaca aquí el extenso estudio dedicado a la magna *Gramática Neohelénica* del destacadísimo filólogo Agapitós Tsopanakis, publicada en 1994.

Imposible siquiera reproducir aquí el extenso y variado temario de este volumen. Digamos que la lectura de estas cuatrocientas páginas nos sume en el complejo y peculiar problema lingüístico de la Grecia Moderna, en la crónica de una lucha por la propia lengua, que en nuestro ámbito ni siquiera podríamos imaginar. Dentro de esa historia, no sólo difícil sino muchas veces dolorosa, con avances y retrocesos, con esperanzas y desilusiones, con fanatismos que hasta llegaron a la violencia física, la posición honrada y valiente, el trabajo científico incansable y la obra de Kriarás, que se desarrolla a través de casi siete décadas, ocupan un puesto fundamental. Su abnegado

“servicio” a su lengua, a la lengua de Solomós y Kalvos, de Kazantzakis y Kavafis, de Seferis, Ritsos y Elytis, merece la gratitud del pueblo helénico y de todos quienes en el mundo aman la lengua y la cultura griegas.

Miguel Castillo Didier

Károlos Mitsakis: *Θεσσαλονικὴν τε... Δεκατέσσερις μελέτες νεοελληνικῆς φιλολογίας*, Tesalónica... Catorce estudios de literatura neogriega, Ediciones Kastaniotis, Atenas, 1997, 238 pp.

El profesor Károlos Mitsakis es vastamente conocido en el campo de los estudios filológicos y literarios griegos, medievales y modernos. Doctor en Filología por la Universidad de Oxford, ha sido catedrático en la Universidad de Oxford, en Inglaterra, en la Universidad de Tesalónica y en la Universidad de Atenas. Socio fundador de la Modern Greek Studies Association de Estados Unidos, en Grecia creó en la Universidad de Atenas el Círculo de Estudio de la Literatura Neohelénica, que ha desarrollado una gran actividad desde 1990. Es editor de la revista internacional “quintilingüe” *Greek Letters*, que se publica desde 1988.

En este volumen se reúnen estudios que cubren un amplio espectro de temas de filología y literatura neogriega. El primero de ellos estudia un asunto de himnografía neohelénica, la cual, desafortunadamente constituye hasta ahora un campo casi inexplorado por investigadores. El profesor Mitsakis ha sido, precisamente, uno de los que se han ocupado del tema, entregando de cuando en cuando nuevos estudios. En este artículo, el autor estudia detalladamente un “canon cantado” del “asmatikón”, siglo XVIII, cuyo autor fue el monje Dionisio de “ek Furná” de Euritania, y lo publica con el título de “A la santa y milagrosa imagen en Euritania de Nuestra Señora Madre de Dios, llamada Prissiotisa”. El segundo estudio presenta “Dos sonetos ignorados de Stéfanos Kumanidis”, filólogo clásico, lexicógrafo, arqueólogo y epigrafista (1818-1899), que realizó una muy bien reputada labor en sus disciplinas como catedrático de la Universidad de Atenas. El profesor Mitsakis analiza brevemente cada uno de los sonetos de una serie de siete que escribió Kumanides en 1845, al regreso de un viaje a Venecia; para presentar y estudiar otros dos sonetos, desconocidos, que descubrió en un *Almanaque de 1880*, conservado en la biblioteca del Museo Británico. El tercer estudio

consiste en “Observaciones al poema “Corina y Píndaro” de Georgios Tertsetis, poeta de la Escuela Jónica, seguidor pues, de Solomós, cultivó bellamente la lengua dimotikí. En este poema presenta un certamen poético en la Antigüedad, en Tebas donde aparecen compitiendo Corina y Píndaro; enlazando aquella escena con la del Certamen Universitario de 1853, uno de los que anualmente financiaba el empresario Ambrosio Ralis (1800-1870), y en el cual tomó parte Tertsetis con el poema dedicado a Corina y Píndaro. A él (como a Píndaro en el poema), los jurados le negaron el galardón por haber escrito en el griego real, en la lengua hablada, *dimotikí*, y no en la *katharévusa*. “Demetrios Vikelas y las impresiones de viajes” se titula el estudio siguiente, dedicado a este prosista, considerado como uno de los padres del cuento neogriego, y que, a juicio del profesor Mitsakis, debe considerarse también uno de los padres de la literatura neogriega de viajes. Ya la niñez del escritor había sido marcada por los traslados de su familia, motivado por razones económicas. Él mismo a los diecisiete años debe salir de Grecia e ir a trabajar a Londres. Allí después de unos comienzos difíciles viajó bastante por el país británico y más tarde visitó diversos lugares de Europa. En su autobiografía, Vikelas se refiere detalladamente a sus viajes y al hábito de escribir regularmente a su madre, dándole amplias informaciones sobre los lugares y pueblos que conocía. De esta costumbre resultó luego la forma que tomaron sus impresiones de viajes, la de un epistolario dirigido a un amigo que no se nombra. Parte importante se publicó en revistas y parte en sus libros *De Nicópolis a Olimpia*, 1884; *Sobre Escocia*, 1890; *Suecia* (1904). A continuación nos presenta el profesor Mitsakis los estudios “El cuento ‘Entre Pireo y Nápoles’ de G. Viziinós: un intento de lectura en múltiples niveles” y “El breve servicio de G. Viziinós al petrarquismo”; “Un cuaderno autógrafo de Sikelianós con sucesivas escrituras del poema ‘Evanyelismós’”; “La visita del poeta (Y. Seferis) a Transvaal”; “El diálogo intelectual de dos poetas: G. Th. Vafópulos - K.P. Kavafis”.

Presentando todos los estudios contenidos en este volumen gran interés para el neohelenista y para los amantes de la literatura neogriega, quisiéramos destacar los siguientes artículos “Tres diferentes perspectivas de un lugar: Santorini en la poesía de Y. Seferis, de O. Elytis y de N. Kalas”; que analiza la ‘Oda de Santorini’ de Elytis, el poema que lleva como título el nombre de la isla, de Seferis; y un poema sin título de Nikólaos Kalas. “Pequeña contribución a la vida y la obra de Napoleón Lapathiotis (1893-1943), dedicados a la forma en que ocurrió la trágica muerte del poeta, a un inédito poema en prosa, y al “taller del poeta”, es decir a su forma de trabajo. Cierra el tomo un hermoso estudio sobre un tema muy querido para nosotros:

"La *Crónica* de Leontios Majerás como fuente de inspiración en la literatura griega contemporánea de Grecia y de Chipre", cuidadosa revisión de textos literarios que han encontrado en la famosa obra de Majerás un motivo de inspiración: textos de Seferis, Th. Petsalis - Diomidis, K. Jrisanthis, G. Alithersis, Panos Ioanidis, Andros Pavlidis, Zinon Zanetos y Nikos Kranidiotis.

Miguel Castillo Didier

Gianni Korinthios: *Prolegomena al greco di oggi*, Volume Primo
Dai Settanta alla caduta di Constantinopoli, Centro Editoriali e
Librario Università degli Studi della Calabria, Rende, 1996, 382
pp.

La dedicatoria con que se abre este volumen nos habla de la especial circunstancia de que el autor es un "grecánico", es decir, un griego de Italia, uno de los pocos miles de hombres que todavía hablan la lengua helénica, el "grico"; en unas pocas y pequeñas aldeas de Calabria. Gianni Korinthios enseña la lengua griega clásica, habla italiano y, naturalmente, su medio es el medio italiano universitario de su región; pero su lengua materna, la que aprendió a hablar de sus padres, es el "grico", esa forma del griego que ha sobrevivido milagrosamente, podría decirse, hasta nuestros días, en el Sur de Italia; una lengua griega en grave peligro de extinción, por cuya supervivencia se lucha hoy. El profesor Korinthios dedica su obra "Ai grecanici, acriti dell' Ellenismo", es decir, a los "grecánicos", los griegos del Sur de Italia, akritas - luchadores fronterizos del helenismo, los que están en la *akra*, en el límite occidental de la lengua griega y en el límite de la supervivencia.

En el prólogo, leemos estas emocionantes palabras sobre el trabajo emprendido por el autor: "E un lavoro svolto per l'amore que nutro per la mia lingua madre, forse intriso di nostalgia, forse favorito da un timore panico di perdere col tempo il contatto con le proprie radici linguistiche". Y sigue aquí una cita del poema *Posidoniates* de Kavafis, que recuerda a aquellos griegos de Posidonia que habían perdido su lengua.

El pensamiento central del profesor Korinthios en torno a la unidad diacrónica de la lengua griega no puede sino ser compartido, sin duda. Desde sus albores, la lengua griega no dejó nunca de ser hablada y escrita. Ésta, la

forma escrita, está testimoniada desde tres milenios y medio, desde el desciframiento de la Lineal 2 de Micenas, en la década de 1950. Sin embargo, no resultaría fácil dejar de hablar la lengua neohelénica o neogriego a partir de cierta época, que puede estimarse es el siglo X - XI. El “griego de hoy” es el eslabón de un continuum que viene desde el segundo milenio antes de Cristo; es el mismo de antes, en el sentido de que nunca murió, nunca dejó de hablarse y escribirse; pero, a la vez, es distinto, ya que sus rasgos han evolucionado, han cambiado.

El plan de la obra persigue introducir a la lengua griega de hoy con un aproximamiento gradual y transversal de lectura e interpretación textual, que abarca toda la evolución de la lengua postclásica.

El primer volumen, que comentamos estudia la lengua griega desde la koiné de los Setenta al griego contemporáneo de la Caída de Constantinopla, a través de los siguientes capítulos: La koiné helenística y testamentaria; antología de textos del primer milenio; textos protoneohelénicos. El florilegio del primer milenio contiene 35 textos, que van desde un “decreto cesáreo” del s. I d.C. hasta el *De Administrando Imperio* de Constantino Porfirogénito, en el s. X. Y en la sección de *Testi protoneollenici*, éstos se agrupan en nueve secciones: la epopeya heroica, sátira, literatura parenética, textos alegóricos, crónicas, novelas, cantos tradicionales, fin de una era y trinos o lamentos. Cada uno de los fragmentos presentados va acompañado de un comentario sobre sus características lingüísticas y notas.

Es éste un libro muy interesante, pues reúne textos que no siempre es posible encontrar en ediciones autónomas, para seguir la apasionante historia de la lengua griega; libro hecho con entusiasmo y amor por un “akrita” de la lengua griega, por un distinguido profesor “grecánico” de Italia.

Miguel Castillo Didier

ERYTHEIA Revista de Estudios Bizantinos y Neogriegos, N° 19, 1998. Asociación Cultural Hispano-Helénica, Madrid, 331 pp.

Desde la Madre Patria nos llega un número más de *Erytheia*, revista que se ha convertido en material de lectura, estudio e información indispensable para todo estudioso y amante del mundo y la cultura bizantina y neogriega.

Con sus más de trecientas apretadas páginas, con sus 14 estudios y 15 reseñas, una vasta y variada gama de temas se examinan, todos de gran interés. Pero, naturalmente, en los limitados márgenes de una reseña, sólo se puede dar breve referencia de tan rico contenido.

Isosif Moroz, del Ivan Dujcev Research Centre for Slavo-Byzantine Studies de Sofía escribe sobre "La prehistoria del matrimonio del emperador Teófilo", estudiando la famosa escena de la elección de esposa, a los tres personajes involucrados: Casia, Teodora y el emperador. El análisis de la escena -sostiene el autor- "permitirá presuponer que las descripciones de la elección de Teófilo transmitidas por los cronistas y los diversos elementos de procedencia mitológica y folklórica entretejidos atañen, la escena del caballo, de los íconos de su madre y esposa, la bajada al mundo subterráneo no sólo a esta escena, sino a otros períodos de la vida de Teófilo y Teodora, como su liberación de las garras del ejército árabe, junto a Éaco y Minos, el sueño de Teodora del perdón de Cristo a su marido iconoclasta".

Inmaculada Pérez Martín estudia los "Procesos de aculturación en la conquista otomana de Anatolia". Después de pasar revista a diversos aspectos de la conquista y sus consecuencias, la autora concluye que las transformaciones sociales y culturales, profundas y definitivas, sufridas por la región, aparecen como un proceso en dos tiempos: el primero es el de la confusión, la contradicción, la complejidad o la perplejidad producidas por la presencia de un elemento totalmente extraño; el segundo tiempo es el de la asimilación, la paulatina creación de un nuevo orden y la armonía. Uno de los aspectos dolorosos y complejos del proceso de asimilación fue el paso de cristianos al islamismo.

Francisco Javier Ortola presenta un muy interesante artículo sobre "La canción popular en las novelas bizantinas". Apoyado en diversos y convincentes ejemplos, el autor afirma que no cabe duda alguna de que los escritores bizantinos de los textos novelescos *Imperio* y *Floro* tuvieron a la vista canciones populares que intercalaban, modificándola en parte, creando así lo que podría llamarse canciones semipopulares. El trabajo termina con la afirmación de A. Steryelis de que "se puede sin temor sostener que para la versión griega de *Floro* y *Patzia Floria*, como para las demás novelas de la época, la poesía popular constituye un núcleo básico de inspiración".

Luis Gil publica un *Addendum* al artículo "Griegos en España (siglos XV-XVII)", presentado en el número anterior de *Erytheia*; se refiere a los siete griegos que participaron en la expedición de Hernando de Magallanes (1519-1522), de los cuales 3 estuvieron entre los 18 (de 237) hombres que volvieron en vida a España después de haber dado la vuelta al mundo.

El muy complejo tema de las intervenciones de Carlos V en el Peloponeso que terminan con la dramática expatriación de los habitantes de Corón y el éxodo de muchos peloponesios de otros lugares, que siguieron al abandono de esa ciudad por los españoles, lo examina Yanis Jasiotis con copiosa documentación, en el estudio "El Peloponeso y Carlos V".

Pedro Bádenas de la Peña escribe sobre "Literatura cretense y tradición popular". Pasa revista a los distintos períodos por lo que ha pasado la valoración de las obras de las letras cretenses y a las interpretaciones que se ha dado al carácter "popular" de esa producción literaria, manifestación de un Renacimiento de la que fue "auténtica impulsora" la próspera burguesía creto-veneciana". Después de recordar críticamente criterios de distintos estudiosos, Politis, Kriarás, Alexú, el autor estima que existe "la necesidad de clarificación de las amplias implicaciones que supone el concepto de tradición popular y esboza una serie de interesantes "notas para una nueva metodología". En la tercera sección de su trabajo, Bádenas de la Peña estudia el *Apócopos* de Bergadís y *El Sacrificio de Abraham* como "dos ejemplos de tradición e innovación", para concluir que en estas dos obras, la utilización "de elementos populares es parte integrante de la maestría artística de la poesía y drama cretenses".

Manuel González Rincón, traductor y editor del *Apócopos*, aporta "Una nota crítica a *El sacrificio de Abraham* de Vincenzo Cornaro", haciendo observaciones al texto de los versos 355-356 en la nueva edición crítica de los profesores Bakker y Van Gemert, Heraklio, 1996.

Los siguientes artículos, todos de gran interés, son: "La tradición de San Macario en la Grecia Moderna: ediciones, traducciones y estudios", de Jesús - María Nieto Ibáñez; "Métrica neogriega y poesía oral", de Isabel García Gálvez; "Kleftika tragoudia: de la realidad al mito", de Eusebi Ayensa i Prat; "El filohelenismo alemán y las *canciones populares* griegas (1805-1861), de M.G. Varvuris, en traducción del griego de José Simón Palner; "La crisis española de 1917 vista por la prensa extranjera en Grecia", de Matilde Morcillo Rosillo; "Constantino Kavafis e Alexandria ad Aegyptum", de Mauro Giachetti; y "El universo poético de Teo Anguelópulos y su visión dialéctica de la historia de Grecia", de Amor López Jimeno. De este último trabajo, de muchísimo interés, hay que decir que toca un ámbito de la cultura griega contemporánea, al cine, sobre el cual no es fácil hallar estudios.

En la sección "Reseñas", se comentan los siguientes libros: Francesco Fillfo, *De psychagogia (Περί Ψυχαγωγίας)*. Editio princeps dal Laurenziano 56, 15, a cura di Guido Cortassa ed Enrico Maltese, Alessandria, Edizioni dell'Orso, 1997, 150 págs; Edgar Hösch und Karl Nelring (eds.), *Austro-*

Turcica 1541-1552. Diplomatiche Akten des habsburgischen Gesandtschaftsverkehrs mit der Hohen Pforte im Zeitalter Süleymanis des Prächtigen. Bearbeitet von Srecko M. Dzaja unter Mitarbeit von Günter Weiß. In Verbindung mit Mathias Bernath herausgegeben von K.N. Für das Südost-Institut herausgegeben von E.H. und K.N. München, R. Oldenbourg Verlag, 1995; *Répertoire des bibliothèques et des catalogues de manuscrits grecs de Marcel Richard.* Troisième édition entièrement refondue par Jean-Marie Olivier. Brepols-Turnhout, 1995. XVI + 952 págs. (Corpus Christianorum); *La religión en el mundo griego de la Antigüedad a la Grecia Moderna.* Eds. Minerva Alganza y Moschos Morfakidis. Madrid, Athos-Pérgamos, 1997, 490 págs.; Antonio Bravo, *Bizancio Perfiles de un Imperio.* Madrid, Okal, 1997, 142 págs.; *Digenis Akritas.* Ed. bilingüe (griego-italiano) de Paolo Odorico. Prólogo de Enrico V. Maltese. Florencia, Giunti, 1995. LVI + 235 págs; Ana Muthiesius, *Byzantine Silk Weaving. A.D. 400 to A.D. 1200.* Viena, Verlag Fassbaender, 1997, XXVIII + 260 págs. + 255 láms.; Ernest Marcos Hierro, *Die byzantinische-katalanischen Beziehungen im 12 und 13. Jahrhundert unter besonderer Berücksichtigung der Chronik Jakobs I. Von katalonien - Aragon.* Munich 1966, 517 pp. + 3 tablas gen. (Miscellanea Byzantina Monacensia 37); Blasü Kleiner, *Archivium Tripartitum inclytæ provinciae Bulgariae.* Edición crítica y traducción del latín de Francisco Juez Gálvez. Madrid, CSIC, 1997, 438 pág. + 7 láms. (*Nueva Roma 4- Monumenta Slavico-Byzantina et Mediaevalia Europensia*) 7); R. González Castrillo, *El viaje de Gabriel de Aristizábal a Constantinopla en 1784.* Fundación Universitaria Española, Madrid, 1997, 160 pp. + 47 láms.; Gunnar Hering, *Die politischen Parteien in Griechenland 1821-1936.* Südosteuropäische Arbeiten 90/ 1-2, E. Oldenbourg Verlag, München, 1992, 1253 pp.; *Πιο κοντά στην Ελλάδα / Más cerca de Grecia, Αφιέρωμα στο δημοτικό τραγούδι / Canciones populares griegas,* Instituto de Idiomas de la Universidad Complutense, Madrid, 1997, 641 pp.; P. Chuvin, *Mythologie et géographie dionysiaques. Recherches sur l'oeuvre de Nonnos de Panopolis.* Clermont-Ferrand, Adosa, 1991, 366 pp.; H.G. Beck, *L' Eros a Bisanzio* (trad. italiana del original alemán, Munich, 1986, por M. Agosti), Roma, Kepos Edizioni, 1994, 238 pp.; P. Cesaretti, *Allegoristi di Omero a Bisanzio* (Ricerche ermeneutiche XI - XII secolo), Milano, Guerini, 1991, 310 pp.

En pocas palabras digamos que *Erytheia* nos brinda una vez más un espléndido volumen, con materiales de apasionante interés para bizantinistas y neohelenistas.

Fortunatae. Revista Canaria de Filología, Cultura y Humanidades Clásicas, Universidad de La Laguna, N° 9, 1997 (La Laguna, Tenerife), 348 pp.

Nutrido y muy interesante material presente este número noveno de *Fortunatae*, una de las prestigiadas publicaciones de la Universidad de La Laguna. El contenido se distribuye en tres secciones: Artículos, Reseñas y Actividades Científicas. Esta vez aparece también una necrología, que da cuenta de la muerte, a los 92 años, del gran filólogo finlandés, especialmente distinguido en el campo del latinismo y romanismo, Veikko Väänänen (1905-1997).

La sección de "artículos" trae estudios de gran interés cuyo índice debemos dar en su integridad: José María Camacho Rojo-Pedro Pablo Fuentes González-Juan Luis López Cruces: *Las citas en Diodoro de Sicilia. I: las citas poéticas*; Aurelio J. Fernández García: *Las perifrasis de infinitivo en el Dafnis y Cloe de Longo*; Amor López Jimeno: *Un relato de Yorgos Ioanu: "+13-12-43", de la colección Por amor propio*; (Για ένα φιλοτιμο) Julio López Saco: *Los orígenes de Heracles y su desarrollo cultural*; María José Martínez Benavides: *La filosofía de Platón en el Renacimiento a través de un intermediario*; Angel Martínez Fernández: *Estudio sobre el vocabulario jurídico en el dialecto cretense*; Luis Angel Pino Campos: *Graecorum Philosophorum aurea dicta. Selección de apotegmas (4ª parte)*; Trinidad Arcos Pereira: *El De venustate dicendi de Fernando Manzanares y el Diálogo de la lengua de Juan de Valdés*; Ma. Dolores de Paso Carrasco: *La codificación del tiempo en la epistelografía*; José Antonio González Marrero-Beatriz León Rolo: *La Vita Sancti Columbae: un ejemplo de la cultura Hiberno-Latina*; José Antonio González Marrero-Carolina Real Torres: *El universo en los mitos clásicos*; Tomás Hernández Cabrera: *Notas sobre la justificación sintáctica de la variatio*; Ricardo Martínez Ortega: *Acerca de un comentario sobre el rey Wamba (672-680) y la Chronica Naierensis (s. XII)*; Carolina Real Torres: *¿Brujas o ángeles? Algunos ejemplos de misoginia en el mundo clásico*; María José Roca Alama: *Qvod, qvia, qvoniam, en Amiano Marcelino*; Vitalino Valcárcel: *¿Encargó Braulio de Zaragoza a Eugenio de Toledo que compusiera una misa de San Millás? Para una interpretación de Vita Emiliani, 3, 5-10*; Florentino García Martínez: *Interpretación de la Biblia en Qumrán*.

Si tuviéramos que destacar a algunos, tendríamos que recordar "Las actas de Diodoro de Sicilia. I: Las citas poéticas" de J.M. Camacho Rojo, P.P.

Reseñas

Fuentes González y J.L. López Cruces; "Los orígenes de Heracles y su desarrollo cultural" de J. López Saco; y "El universo de los mitos clásicos" de J.A. González Marrero y Carolina Real Torres.

Extensa, y pensamos que muy útil, es la sección "Reseñas". Diecisiete libros se comentan aquí. En especial interesan la última traducción de *Dafnis y Cloé* de Longo, por J. Bergua (Alianza Editorial, Madrid, 1996) comentado por Aurelio Fernández García; "Les emprunts du latin au grec. Approche phonétique" de F. Biville (Peeters, Louvain-Paris, 1995), que reseña María Pilar Lojendio Quintero; *El Imperio bizantino. Historia y Civilización. Coordinadas Bibliográficas*, de A. Bravo García, J. Signes Cordoñer y E. Rubio Gómez, presentado ampliamente por María José Martínez Benavides; *Semántica del griego antiguo* de M. Martínez Hernández (Ediciones Clásicas, Madrid, 1997), con un comentario amplio de José M. Martínez Benavides.

Mencionaremos que la profesora Isabel García Gálvez dedica un comentario a la tragedia *Cristóbal Colón* de Kazantzakis, en traducción nuestra, y en coedición de la Universidad de Granada con el Centro de Estudios Griegos Bizantinos y Neohelénicos de la Universidad de Chile, aludiendo a la representación de la obra en Moguer, al término del Coloquio Internacional Nikos Kazantzakis, novelista, poeta, pensador, organizado por la Universidad de Granada en noviembre de 1997, con ocasión de los 40 años de la muerte del escritor griego.

Miguel Castillo Didier

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS

Antes de comentar dos de las publicaciones del autor quisiera no dejar pasar la oportunidad para referirme brevemente a este gran helenista, haciendo alusión a algunas de sus obras sobre la antigüedad griega, que le han prestigiado, colocándolo entre las figuras europeas de mayor personalidad dentro del campo de la Filología Clásica.

El profesor Francisco Rodríguez Adrados nace en 1922, en Salamanca. Ha sido y es catedrático de Filología Griega en la Universidad Complutense de Madrid. Ha dado un nuevo florecimiento entre los españoles a los estudios sobre literatura, pensamiento y lengua griega. Ha sido director de la revista *Emerita*, de lingüística y Filología Clásica y presidente de la Sociedad Española de Estudios Clásicos y de la Sociedad Española de

Lingüística. Su competencia abarca muy diversas áreas dentro de su campo. Ha sido traductor de los clásicos griegos, autor de ediciones de los textos originales y de trabajos monográficos sobre cuestiones de crítica textual e interpretación de textos, y se ha ocupado de Lingüística griega y Lexicografía. En el terreno de esta última su labor adquirió notabilísima presencia a partir de su tesis doctoral *Estudios sobre el léxico de las fábulas esópicas*, Madrid, 1948, a la edad de 26 años. Ha consagrado su vida intelectual a la investigación de aquella milenaria, sorprendente e inagotable fuente de inspiración y tradición, a saber, la cultura helénica. Su labor de investigador ha quedado impresa en las más importantes revistas de Europa. De la década del '50, y con toda seguridad de muchos años antes, datan sus investigaciones sobre los poetas líricos griegos arcaicos, las que se vieron plasmadas en su monumental edición bilingüe *Líricos Griegos. Elegíacos y Yambógrafos Arcaicos*, aparecidos en dos volúmenes en ediciones Alma Mater, en 1956 y 1959, respectivamente. Dicho sea de paso que el mundo de habla hispana no conoce otra edición tan completa como ésta, y que gracias a esta obra, quienes compartimos la inquietud por la literatura helena y por los líricos arcaicos en particular, hemos tenido la oportunidad de leer los textos en su original griego, y hacer nuestras propias interpretaciones y traducciones.

En la segunda mitad de la década del '50 se dedica a la lingüística griega e indoeuropea, cuyos trabajos verán la luz durante la década de los '60. Así aparecen *Estudios sobre las laringales indoeuropeas*, Madrid, 1961; y en este terreno aparece luego su *Evolución y estructura del verbo indoeuropeo*, Madrid, 1963. En él se conjugan el antiguo método histórico-comparativo y las modernas conquistas estructurales, resultando de capital importancia su detención en la conjugación hitita. Una serie de artículos sobre el particular ven la luz en *Emerita*, la mayoría de los cuales aparecerán posteriormente en el volumen *Estudios de Lingüística General*, Barcelona, 1969; una serie de trabajos que desborda el campo de la Filología Clásica, trascendiendo, por sus consecuencias, al de la lingüística general, pero cuya base procede, como dice su autor, del campo del estudio histórico del griego y de otras lenguas indoeuropeas. Pero no sólo a la lingüística está dedicado durante estos años, sino que también a la obra griega en su conjunto, dando a luz su *Ilustración y Política en la Grecia Clásica*, Ediciones de la Revista de Occidente, 1966. Trabajo que posteriormente sería refundido con ligeras modificaciones de adaptación al tema de libro en *La Democracia Ateniense*, de Alianza Editorial, Madrid, 1975. Libro orientador para penetrar en la historia, origen y curso de las ideas políticas; es un libro de teoría política ateniense, pero se trata de una teoría enlazada a la totalidad de la concepción griega del hombre,

pues toda teoría o sistema político depende en última instancia de una concepción del hombre, y en cada documento de la Hélade, por fragmentario que sea, nos encontramos con ideas que autodefinen un modo de ser propiamente helénico en cuanto a sus inquietudes por comprenderse y explicarse, un esfuerzo por enfrentar problemas de la humana sociedad.

La década del '70, una década de prolífica producción intelectual. Rodríguez Adrados no descansa, sus investigaciones sobre la literatura y el teatro, particularmente, se ven coronadas con la publicación de *Fiesta, Comedia y Tragedia: sobre los orígenes griegos del teatro*, Editorial Planeta, Barcelona, 1972, cuya inspiración data de 1962 cuando escribe el ensayo sobre *El héroe trágico y el filósofo platónico* y en otro que le siguió posteriormente sobre *Komos, Komoidía, Tragoidía* (Emerita 1967). Se trata de un libro extraordinario en el que trata de reconstruir los orígenes del teatro mediante un método esencialmente nuevo, al que incorpora los aportes científicos del método del estructuralismo lingüístico, el paciente y riguroso método filológico al que suma un conocimiento a fondo de la religión griega y de lingüística indoeuropea. Reconstruye esos orígenes a partir del análisis de las piezas de teatro griego conservadas; y de sus gérmenes originales en el rito y muestra cómo éstos evolucionan, se combinan, se organizan en conjuntos que se polarizan entre sí dando origen a los diversos géneros. Un libro que motiva no sólo a los helenistas, sino a todas las personas interesadas en el teatro, en la historia de las religiones y, por el método seguido, interesa también a los que analizan y estudian la obra literaria.

Aprovechando el material investigado sobre el teatro, y sirviéndose de los resultados allí conseguidos y del método de investigación, va a publicar sus descubrimientos sobre la lírica helena en *Orígenes de la Lírica Griega*, Revista de Occidente, Madrid, 1976. El tema central del libro estriba en la intrínseca relación existente entre el fondo popular y religioso y los productos culturales surgidos en el suelo griego. Así, la creación de la lírica griega literaria provendría de la lírica popular y tradicional, es decir, de una lírica religiosa y colectiva que aúna el canto, la música y la danza. Tema que puede interesar a todos quienes se ocupan por el origen de las formas literarias dentro de cualquier cultura, al igual que a los que son atraídos por los temas de cultura popular y de historia religiosa. El panorama que se deduce de los orígenes de la lírica griega es completamente paralelo al de lo que sucede en las naciones europeas modernas. La lírica literaria griega seguiría los modelos de la preliteraria donde los grandes líricos han desarrollado y llevado a la perfección aquellos modelos. Todo el libro se centra en los problemas de los orígenes de la lírica literaria a partir de la popular, con una abundantísima

referencia tanto a las fuentes como a la bibliografía especializada, algo propio de las investigaciones de este helenista.

Estas investigaciones sobre lírica helena mantendrán permanentemente la atención de nuestro autor, a tal punto que a comienzos de los '80, Rodríguez Adrados dará a luz sus traducciones de estos grandes poetas fragmentarios en su *Lírica Griega Arcaica (Poemas Corales y Monódicos, 700-300 a. C.)*, Editorial Gredos, 1980. Trabajo que viene a complementar los de 1956 y 1959 respectivamente. Por primera vez aparecen en lengua española los fragmentos traducidos de la lírica popular, organizados. El libro está dotado de introducciones y notas que son indispensables para contextualizar textos difíciles y hacerlos accesibles al lector. El otro mérito del trabajo es que recoge la suma de los fragmentos contemplados en la ediciones europeas más relevantes, a saber, viene a equivaler a la suma de los *Poetae Melici Graeci* de Page (ed. de Oxford, 1967), el *Sappho et Alcaeus* de A. M. Voigt (Amsterdam, 1971) y el *Supplementum Lyricis Graecis* de Page (Oxford, 1974).

Sirvan estas escuetas referencias a algunas de sus obras publicadas para rendir un modesto tributo a este intelectual que ha consagrado su vida a la investigación de la cultura helena, que también nosotros admiramos y de la cual seguimos y seguiremos aprendiendo para avanzar sobre los vestigios de lo humano.

A continuación nos referiremos a dos obras, que probablemente no sean las más recientes.

Francisco Rodríguez Adrados: *El mundo de la lírica griega antigua*. Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1981.

A los dos textos referidos más arriba viene a sumarse este tercero, que es una compilación de una serie de ensayos dispersos en diversas publicaciones y conferencias. Tal como señala su autor, el libro en su conjunto intenta "dar una visión general del universo ideológico y humano" de los poetas líricos, pues ellos son, en realidad, los que "mejor expresan el pensamiento de la época, son los verdaderos predecesores de los trágicos y los filósofos de la edad posterior".

De toda la producción artística de los griegos la lírica es, sin duda, la más imperfectamente conocida y ello probablemente por su calamitoso estado

frangmentario. Conocemos a algunos de los grandes líricos, a excepción de los poemas de Píndaro, gracias a las citas y referencias de autores muy posteriores, cuando el género ya había pasado al olvido; sin embargo, la aparición de los papiros de Egipto nos devolvieron numerosos fragmentos de aquellos poetas, lo que nos ha permitido tener una imagen más fidedigna de aquellos tiempos.

Entre el siglo VII a. C., que corresponde al término de la tradición épica y el V a. C., caracterizado por el surgimiento, desarrollo y grandeza del arte teatral, la poesía lírica es el género fundamental, que reproduce en todos los tonos el sentir humano y social. Ecos de sus características resonarán muy posteriormente en los líricos latinos, y por éstos se dejará sentir en las literaturas del mundo occidental.

Este libro de Rodríguez Adrados está dividido en tres grandes partes:

- I. POESÍA Y SOCIEDAD EN GRECIA
- II. VISIÓN DEL MUNDO EN LA LÍRICA GRIEGA
- III. POETAS Y OBRAS.

El capítulo nuclear del libro es la parte II, donde recoge una serie de conferencias desarrolladas en la Sociedad de Estudios y Publicaciones. El punto de vista trabajado aquí no es estudiar lo que hay de individual en cada poeta, sino que pone énfasis en lo que hay de común en ellos como representantes de un género fundamentalmente unitario; destacando con ello una razón histórica, es decir, la continuidad entre lírica ritual popular y la literaria. Destaca el autor que los poetas teniendo un mismo marco social y religioso respecto del que tuvo la lírica popular, los líricos despliegan su libre individualidad, extendiendo los temas tradicionales y humanizándolos.

Este libro nos pone de manifiesto que los líricos arcaicos son los grandes descubridores en Grecia de toda la intimidad humana, de las ideas innovadoras en torno a la justicia, el amor, el odio o escarnio, el encomio, el himno, la oración; ideas sobre los dioses y los hombres, la sociedad y el individuo, la vida y la muerte. Abrieron una línea que fue luego continuada por los poetas trágicos y cómicos. Pero no sólo esto, sino también que este período es el de la floración y creación de las artes plásticas y de los primeros filósofos con quienes se les puede comparar. En suma presentan un panorama incomparable de ideas y sentimientos, que nos vienen a mostrar que los grandes temas en los que nos movemos hoy eran las grandes preocupaciones de ayer. Pero que en estos poetas tienen la frescura de lo recién descubierto, como dice su autor, la simplicidad de líneas y la fuerza de lo que es original y nuevo.

El libro se abre, no obstante, con una primera parte que se refiere a las relaciones entre la lírica, y de un modo general la poesía, y la sociedad en Grecia, porque no puede comprenderse la poesía (de ninguna época) sin tener conocimiento de la situación social del poeta y del público a que se dirige, de las circunstancias del acto de comunicación, máxime tratándose de la poesía antigua, mucho más enraizada en la idiosincracia del pueblo y sus costumbres y cuyo valor didáctico difiere ostensiblemente de la función que hoy damos a los textos literarios.

La tercera parte del libro incluye una serie de artículos monográficos que permite seguir más de cerca aspectos y problemas técnicos puntuales de la lírica que, por lo general, son poco conocidos, como por ejemplo, el origen del tema de la nave del Estado, tema que habría estado ya presente en un poema de Arquíloco, descubierto en un papiro cuyo texto corresponde a Heráclito, quien cita al poeta. Además de presentar un análisis acerca de la elegía a Pericles y una nueva reconstrucción de los Épodos del poeta nos presenta una estructuración e interpretación del partenio o "canto de doncellas" de Alcmán. Asimismo, hace una propuesta para una nueva edición e interpretación del poeta Estesícoro, cerrando esta tercera parte con una lectura acerca de la lírica popular, representada por la canción rodia de la golondrina.

Cabe señalar que en esta obra Francisco Rodríguez Adrados recoge trabajos que abarcan dos décadas, a lo menos, de mediados de la década del '50 hasta mediados de la década del '70. Trabajos que han sido debidamente retocados y cuidados por su autor.

Héctor García Cataldo

Francisco Rodríguez Adrados: *Sociedad, Amor y Poesía en la Grecia Antigua*. Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1995. 328 páginas.

Puede decirse que los temas propuestos en este trabajo son la continuidad de una ocupación y dedicación constante por descubrir, a través de los textos, las formas de ser y pensamiento abordadas por los griegos en sus distintas facetas de desarrollo. Ya en *El Mundo de la Lírica Griega Antigua*, Rodríguez Adrados ha estudiado los temas de sociedad, amor y poesía. En éste, sin embargo, nos muestra una investigación sistemática y detallada sobre

el amor en el mundo griego. Puede decirse que esta obra es, sin duda, el mejor estudio de conjunto sobre el amor en la poesía y en la literatura griega en general, en el que se traza una imagen del papel del amor en dicha literatura. Imagen que se complementa y se funda en una visión de conjunto de los acontecimientos históricos y sociales así como de los mitos y ritos de los griegos, pues sólo en el contexto cultural puede comprenderse el tratamiento del amor en las fuentes literarias y su reflejo en la vida cotidiana.

Este trabajo representa no una polémica con los historiadores de los temas vinculados al amor y tampoco con los historiadores de la literatura, sino que busca aportar ideas e interpretaciones que profundicen en nuestro conocimiento del amor en el mundo griego y cuál fue la impronta que los mismos griegos plasmaron en su literatura. Para ello el autor investiga, particularmente en Atenas, tanto en la tradición cultural interna acerca del amor como en las literaturas orientales, haciendo ver que en la poesía helena se mantuvieron antiguas interpretaciones del amor así como la evolución que tuvo en un sentido cada vez más "moderno".

Más allá de la variedad de contenidos sobre el tema y de los contrasentidos culturales que nos saltan a la vista, en el marco de una cultura popular, el autor lo que intenta elucidar son dos preguntas que le han orientado en la investigación, a saber, "¿Qué es el amor o qué entendemos por amor? ¿En qué difiere nuestro concepto del de los griegos?". El problema que se le presenta es el de la no correspondencia o equivalencia entre nuestro concepto y el de los griegos propiamente tal. La elucidación de esta cuestión, Rodríguez Agrados la busca a través de la investigación etimológica y semántica de los conceptos usados por los griegos respecto del amor. El lector podrá percatarse que son infinitos los matices descubiertos a partir del análisis del vocabulario del amor, y este sentido tan amplio ha influido en las costumbres y en la vida social de los helenos. Y algo que compartimos absolutamente con nuestro autor es que "no se pueden comprender las cosas de la Grecia antigua sin las palabras de la Grecia antigua." Y esto debemos entenderlo también en un doble sentido: uno, las palabras en tanto que análisis etimológico y, en segundo lugar, en tanto que incorporadas a los textos literarios.

Los contenidos del libro, además de su prólogo y de una advertencia al lector, están divididos en dos partes y un epílogo. La primera parte lleva por título: AMOR, MATRIMONIO Y SOCIEDAD EN LA GRECIA ANTIGUA, que a su vez se divide en dos gruesos capítulos, cada uno con subdivisiones: 1) ¿Qué es el amor para los griegos? y 2) Hombre y mujer en la sociedad antierótica. La segunda parte se titula AMOR Y POESÍA EN LA GRECIA

ANTIGUA y comprende cuatro capítulos, a su vez subdivididos: 1) La poesía griega y el amor; 2) El amor y los sexos: tradición e innovación; 3) Los grandes temas amorosos y la nueva definición del amor por Platón; y 4) La poesía amorosa y la lucha del amor. El epílogo lleva por título: De los griegos a nosotros, ¿es el amor tan diferente?.

Hay en el epílogo una simbiosis cultural del amor entre el pasado del mundo heleno y nosotros. Es que, al parecer, no somos tan diferentes, conservando pues, las peculiaridades, pero cualquiera sea la razón siempre buscamos el amor, "como entre los griegos, y como antes en la vieja Mesopotamia, en las relaciones de deseo, de búsqueda, de incertidumbre, de angustia. En el dolor del abandono, de la traición por parte de quien más queríamos. En la exploración del yo interior, del alma gemela (o que creemos gemela), exploración que saca a luz los sentimientos más profundos. En el desencanto, en la nueva búsqueda desesperanzada. En la alegría del hallazgo inesperado".

En este libro el profesor Rodríguez Adrados nos muestra una imagen de los distintos amores, hasta los amores homosexuales que se dieron (y se siguen dando en las más variadas culturas) en la Grecia antigua. Basa su investigación a través de los textos del amor épico, pasando por el de los líricos donde nos hallamos de lleno en el mundo de la intimidad personal y por ende del sentimiento, otra faceta y nuevos ideales encontramos en los poetas trágicos y cómicos. En el contexto de la nueva estructuración de la *polis*, en las postrimerías de la época del teatro y de la sofística nos presenta una visión del amor en Platón y la nueva definición del amor propuesta por éste en Diálogos tan importantes como el *El Banquete* y *El Fedro*. Las dos gruesas partes del libro se cierran con una rápida ojeada al amor en la época helenística (tocando muy de pasada aspectos del mismo en la cultura romana), en la que culmina el tema como *amor feliz*.

El libro se cierra con una relación a nuestra sociedad y sus cambios relativos, pero ¿dónde queda el amor?. "El amor - comenta Rodríguez Adrados - siempre encontrará un hueco para nuestra esperanza, para nuestro dolor. Es una flor que ha nacido del sexo y al sexo lleva; lo supera a veces. Es transitorio, personal, monógamo (hasta que llega uno nuevo). Un producto refinado, cargado de bienes y de males, rebelde a cualquier sistema. Quizá, la más original creación del hombre, en el campo de lo individual. Para salvarse o tratar de salvarse de la soledad (que también se da en compañía), de la opresión, de la muerte.

Pero el amor, unido al deseo humano de elevarse, en unión de otro ser, a una nueva esfera, a un nuevo paraíso, continúa siendo el mismo. Sus

tonos de ansia, felicidad, búsqueda, angustia son los mismos. Y lo siguen expresando la poesía, la literatura en general, los nuevos mitos eróticos, nuestra imaginación por todo esto caldeada.

Y todo dentro de esa nueva sociedad, de esos nuevos papeles de hombres y mujeres: no tan nuevos, en último análisis. Pero el amor, desde los griegos a nuestro mundo, es menos nuevo todavía. De los griegos a ahora mismo. Y los sentimientos, la poesía y la literatura que los expresa, que nos sirve de comprensión y de consuelo, son en último análisis los mismos. Para bien o para mal.

Héctor García Cataldo

Blasii Kleiner Archivum Tripartitum Inclytae Provinciae Bulgariae, Introducción, Edición Traducción y Notas a cargo de Francisco Javier Juez Gálvez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1997, Madrid, Nº 4 de *Nueva Roma. Bibliotheca Graeca et Latina Aevi Posterioris*, Vol. VII de los *Monumenta Slavico-Byzantina et Medievalia Europensia*, XXXVI + 222 pp., + 7 láms. fuera de texto.

“En una selva sombría de espinas y zarzas cubierta creía yo pënetrar mientras me venía a las mientes mostrar brevemente la sucesión de los hechos memorables del reino de Bulgaria, pues no sólo me parecía una empresa ardua en extremo porque al reino de Bulgaria, aunque antaño muy floreciente, no le ha tocado en suerte ningún escritor patrio que dejara para la posteridad las vicisitudes del reino y de su pueblo, celebérrimo en el orbe...” Así da comienzo, en 1761, a su relato, el franciscano Blas Kleiner, de origen alemán pero que se sentía hijo adoptivo de Bulgaria, “hasta tal punto –dice Juez Gálvez– que se ve moralmente obligado a escribir su historia”, constituyéndose él mismo –y esto es verdaderamente notable– en el “escritor patrio” que faltaba. Es curioso lo tardío del texto, en comparación con otros pueblos (francos, visigodos, anglosajones, etc) que, apenas ingresados en la Historia, ya cuentan con historiadores “nacionales” (Gregorio de Tours, San Isidoro, Beda el Venerable, etc.). En comparación –si es posible comparar–, el texto de Kleiner tal vez tiene menos sabor “primitivo” y una cierta “erudición dieciochesca”, pero sin duda es, con todo, una obra de gran interés por su calidad excepcional, abarcando la historia de Bulgaria desde los orígenes hasta la caída de Constantinopla.

Es notable el desconocimiento que existe en nuestro medio de la realidad histórica balcánica, al mismo tiempo que se trata de una realidad que cada vez tiene más presencia en nuestro mundo. La visión que tenemos de ese mundo balcánico es normalmente periodística, superficial y fragmentada, además de presentista, como si sólo en 1989 las naciones de los Balcanes hubiesen entrado a la Historia. El lector interesado en conocer más de esa rica historia normalmente se encuentra con la imposibilidad de acceder a material bibliográfico de buena calidad. Estamos convencidos de que sólo estudiando el pasado de los Balcanes será más fácil comprender el presente de la región, sus tensiones, las constantes históricas, el tono de la vida, las relaciones entre distintos pueblos, y todo ello nos puede deparar una sorpresa: constatar que muchos de los problemas actuales, y que nos son presentados como “de siempre”, no son sino una invención ideológica relativamente reciente... Dice F.J. Juez Gálvez: “Y es especialmente notable su conciencia (de Kleiner) de la interrelación e interdependencia de los pueblos que hoy llamamos balcánicos, conciencia que nos gustaría ver en estos tiempos más que recios entre nuestros contemporáneos...” Es por ello que no podemos sino celebrar esta publicación, en español (por primera vez), que nos da la posibilidad de estudiar esta preciosa y singular obra donde Kleiner nos presenta la historia de la “Edad Media Búlgara”, por así decir, en la cual comparecen diversos temas: orígenes del pueblo búlgaro, relaciones con el Imperio Bizantino y con el mundo de Occidente, los grandes reyes de Bulgaria, entre otros. También es interesante la obra porque es la historia de un país ortodoxo escrita por un católico, cuestión que se deja notar en el tono de la obra, muy especialmente en las páginas dedicadas a la conversión de Bulgaria.

La edición de la obra que comentamos es mérito de Francisco Javier Juez Gálvez, a quien debemos las páginas introductorias donde se nos explica quién fue Blas Kleiner, la importancia de su obra, así como el lugar de la misma en la historiografía sobre Bulgaria, en palabras de Dujcev: “La obra del monje franciscano representa la exposición más detallada y científica de la historia búlgara medieval escrita durante toda la dominación turca hasta la aparición del notable libro del historiador checo Konstanin Jirecek *Historia de los Búlgaros*, de 1876”. Se echa de menos en la obra un buen mapa de la Bulgaria Medieval, así como también –pero esto es quizá “deformación profesional”- un comentario de carácter histórico a la obra, más allá de las notas; no obstante, es claro que un comentario *in extenso* de la obra de Kleiner, podría llegar a ocupar otro volumen completo.

José Marín R.

La Crónica de Morea, Estudio preliminar, texto y traducción de José María Egea, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996, Madrid, Nº 2 de *Nueva Roma. Bibliotheca Graeca et Latina Aevi Posterioris*, LXXVIII + 545 pp., incluye índice de nombres propios, cuadros genealógicos y bibliografía.

Falta hacía, en el medio hispanohablante, una traducción de la muy famosa *Crónica de Morea* (c.1320), por lo cual este libro de José María Egea, filólogo de la Universidad del País Vasco, viene a llenar un vacío, y lo hace en forma contundente. Esta crónica es una fuente de inestimable valor para el estudio de las Cruzadas y, más específicamente, de la IV Cruzada y sus consecuencias. Las expediciones militares; las relaciones políticas, sociales y económicas entre griegos y francos; la visión del otro en la conquista; la situación estratégica, geopolítica, del Peloponeso en el s. XIII; la cuestión del “feudalismo” bizantino, tan comentada y tan discutida... temas todos que exigen la revisión de este rico documento. Lo señala claramente Lognon –cit. por J.M. Egea-: “Si la crónica no se nos hubiera conservado, no podríamos hacernos una idea precisa de lo que fue el principado de Morea en el s. XIII”.

Nada diremos del problema lingüístico y las características “técnicas” de la traducción de J.M. Egea –excepto manifestar nuestra extrañeza ante el caso del término “infiel”, que se utiliza indistintamente para traducir “ἀβάρτιστον” (v. 12) o “βάρβαρος” (v.42, 90)-, pues su pericia está fuera de toda duda. No obstante, respecto de “El Marco Histórico” y “La Cuarta Cruzada. Francos en Grecia”, acápite incluidos en la Introducción, creemos que es necesario hacer algunos comentarios, que presentaremos muy brevemente, pues, más que rectificaciones, corresponden a un problema de óptica de análisis.

Primero, decir que la única obligación del emperador es mantener incólume el imperio es poco, pues no se deben perder de vista –como se aprecia en la titulación imperial- sus “deberes místicos”: si procurar el bien en la tierra es un deber, procurar la salvación de sus súbditos es un imperativo. Así, la labor del emperador no se resuelve exclusivamente en el aquí y ahora, como quedó claramente recogido en las leyendas que sobre el emperador se difundieron con posterioridad a la caída de la Ciudad.

Segundo, respecto de la “desviación de la IV Cruzada”, tema siempre abierto, faltó comentar, junto a la “teoría de la traición” o la “teoría de las casualidades”, la tesis de Frolov al respecto que, nos parece, es muy aclaratoria en cuanto al sentido religioso que es posible percibir aún en 1204.

Ello, evidentemente, no implica negar los móviles económicos o de otra índole, pero sí situarlos en un justo lugar y proporción. J.M. Egea nos lleva, más bien, por la vía de reconocer en los hechos de la IV Cruzada nada más que el fruto de la ambición desmedida, especialmente de los venecianos. Nos parece que el asunto debe todavía revisarse.

Tercero. De Inocencio III se ha dicho de todo. Nos limitamos a recomendar la lectura de los trabajos de J. Gill que, aunque se podría criticar que dan sólo una visión del tema, al menos sirve para matizar la imagen del Papa, venerado y vapuleado a través de los siglos.

Finalmente, es preciso señalar que J.M. Egea no se equivoca en el diagnóstico general respecto de la presencia occidental en el Imperio de Oriente. Si los bizantinos no podían entender la “guerra santa”, como que las cruzadas son peregrinaciones monstruosamente deformadas, los resultados de la IV Cruzada confirmarían la barbarie irrefrenable de los occidentales, o bárbaros, o francos, o *keltos*... Dice J.M. Egea: “Pero el efecto más profundo y duradero fue el cisma espiritual, político y religioso entre las dos cristiandades. El odio sembrado entre las cristiandades oriental y occidental ya con anterioridad a las cruzadas se acentuó sobremanera como consecuencia de los acontecimientos de la IV Cruzada. La toma de Constantinopla y las escenas de saqueo, violación, sacrilegio y ruina produjo un horrorizado estupor entre los griegos y dejó un recuerdo imborrable y en el corazón de los cristianos ortodoxos. Ambas iglesias siguieron caminos divergentes y agrandaron el cisma entre ambas cristiandades que en palabras de Runciman fue ‘completo, irremediable y definitivo’”.

José Marín R.

Hystoria Barlae et Iosaphat (Bibl. Nacional de Nápoles VIII.B.10), Estudio y edición de José Martínez Gázquez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1997; Madrid, Nº 5 de *Nueva Roma. Bibliotheca Graeca et Latina Aevi Posterioris*, XXXIX + 208 pp., + 8 láms. fuera de texto.

En el número 13-15 de *Byzantion Nea Hellás* (1993-1996), el Prof. Miguel Castillo Didier daba cuenta de la publicación, en 1993, de la primera edición en español, a cargo de Pedro Bádenas de la Peña, de la historia de *Barlaam y Josafat*. Señalaba entonces Castillo: “No podemos sino felicitarnos

por la aparición de esta primera versión en castellano de la historia de Barlaam y Josafat y de que esta haya sido realizada por un estudioso de la categoría del profesor Bádenas de la Peña. Este trabajo será bienvenido para todos los que se interesan por la literatura bizantina religiosa". Interesado por el estudio de la difusión de la historia de Barlaam y Josafat, el Prof. Bádenas concibió y dirigió un proyecto de investigación colectivo, que contó con la participación de J. Martínez Gázquez. Fruto de tal proyecto es el libro *Hystoria Barlae et Iosaphat*, que corresponde a la traducción latina de la *Historia de Barlaam y Josafat* que, como se sabe, constituye "la culminación de la cristianización de la leyenda de Buda a través de la utilización y paráfrasis de los textos bíblicos y también, sin duda, de textos patrísticos y canónicos de la fe cristiana, como es el caso del Credo, la Profesión de fe del Concilio de Nicea, ampliamente glosado y utilizado en todas las explicaciones de la fe cristiana y en los sucesivos debates de Barlaam y Josafat hasta su conversión, y más tarde con los enemigos de la fe abrazada por el príncipe, que luchan por disuadirle".

En una completa introducción, Martínez Gázquez resume los principales problemas que ha planteado a los investigadores la historia de Barlaam y Josafat, entre los cuales se cuenta el de su traducción al latín: quién la realizó, cuándo y dónde se hizo. A partir de algunos datos que entrega el texto, Martínez Gázquez concluye que se trataría de una traducción debida a un monje amalfitano, que realiza su obra hacia los años 1047-1048, en Constantinopla. Más adelante, Martínez explica las características esenciales de la obra y su singularidad, para finalmente entregarnos algunos datos acerca del manuscrito de Nápoles, que contine la traducción latina de Barlaam y Josafat, que, a continuación, se presenta íntegro.

Sin duda que esta publicación constituye un aporte a los estudios medievales, tanto occidentales como orientales, por cuanto permite, por un lado, verificar los intereses que en la propia corte imperial oriental existían en el siglo XI por traducir obras al latín, como el interés de Occidente por recepcionarlas, lo que en el caso de la historia de Barlaam y Josafat, se refleja en una amplísima difusión: "llegada a Occidente a través de la traducción griega bizantina, de ésta se hicieron después, al menos, dos versiones diversas al latín: una primera que se conserva en el ms. de Nápoles y una segunda, que se expandió rápidamente, llamada versión vulgata, y de la que proceden varios epítomes, de los que el más conocido es el de Jacobo de la Vorágine en su obra *Legenda Aurea*, y las traducciones a las lenguas modernas".

La publicación de esta obra nos da la oportunidad de destacar el valioso trabajo de investigación y edición que, desde hace algunos años, se

está realizando en España en bizantinística. La colección "Nueva Roma" pone al público hispanoamericano en contacto con valiosos documentos –trátase de fuentes originales o de estudios- en español, hasta ahora algo rarísimo en estas materias. Es, por tanto, un esfuerzo científico y editorial digno de elogio.

José Marín R.

Kazantzakis, Nikos: *Prometeo portador del fuego*. Traducción a cargo de Miguel Castillo Didier. *Nikos Kazantzakis, un pensador de nuestro tiempo* conferencia de G. Stassinakis. Coedición separata del Centro de Estudios Griegos Bizantinos y Neohelénicos de la Universidad de Chile, Instituto Chileno-Helénico, Sociedad de Amigos de Nikos Kazantzakis, Boletín Instituto Nacional N° 14-15, 1998, 40 pags.

Nikos Kazantzakis, un pensador de nuestro tiempo es una ponencia presentada el 1° de octubre de 1997 en el marco de las *Jornadas N.K. A 40 años de su muerte*. El trabajo de Stassinakis consta de tres secciones principales: A. *Presentación y análisis del pensamiento*, el que se desglosa en 1. La búsqueda de lo esencial y de la libertad, 2. La veneración por la naturaleza, 3. La primacía del espíritu; B. *Una presencia activa en la sociedad*; C. *El hombre del acercamiento entre pueblos y de la síntesis*, cuyos puntos son 1. Acercamiento, primeramente, por los viajes, 2. Acercamiento por la cultura, 3. Acercamiento a través de sus inquietudes, 4. Un pensador con raíces.

En su conjunto, la exposición de Stassinakis selecciona algunas gemas para iluminar los senderos y las aperturas intelectuales y espirituales por los que Kazantzakis ha meditado y escrito durante toda su vida. Además con una apropiada recopilación de textos y documentos epistolares se traza un bosquejo claro e intuitivo que permite mirar doblemente la trayectoria humanista y artística de su obra. En el fondo, es un retrato ilustrativo de Kazantzakis como poeta y pensador, dejando al descubierto desafíos y búsquedas de un alma mediterránea con ímpetus de belleza y libertad eterna.

Prometeo portador del fuego. En buena hora el interés por conocer algo más del teatro poético de Kazantzakis encuentra en *Prometeo* plena satisfacción, pues el lector reconocerá una obra sugerente, punzante y de

trágico resplandor. Respecto a la obra ella descansa sobre tres actos y doce personajes: Coro, Madre (tierra), Prometeo, Pan, Silenio, Epimeteo, Hermes, Atalaya I, Atalaya II, Pandora, La Mujer, El Varón.

Esta primera parte de Prometeo es el anticipo con que el traductor Castillo Didier inicia una serie de tres tragedias cuyos otros títulos corresponden a *Prometeo encadenado* y *Prometeo liberado*. La primera noticia que se tiene de esta pieza unitaria en sus partes, aparece alrededor del año 1943, episodio en que Grecia sufría la ocupación alemana y Kazantzakis residía en Egina. No se sabe exactamente si desde el comienzo fue concebida una sola tragedia o bien una trilogía en torno al héroe. Sin embargo, dos años más tarde, en la revista *Kalitejnikí Helada* se dio a conocer la tragedia *Prometeo portador del fuego*. Sólo en 1955 aparece en la editorial *Difros* de Atenas, un primer volumen de teatro, con los tres *Prometeo*, *Teseo*, *Melisa* y *Odiseo*.

Desde el comienzo de la acción y dentro de una ambientación cosmogónica, el héroe Prometeo es descrito como el espíritu guía de la reciente humanidad. Los sueños del protagonista, sus ideales de grandeza brillan como el despertar de la conciencia, de una conciencia altiva por su doble origen: uno terrestre, al ser hijos de la Tierra Madre; el otro, celeste, por participar de las aspiraciones prometeicas que desafían los límites y viejas tablas de la ley. Sin embargo, más que un compañero de lucha, Prometeo es un padre de los seres humanos y de ahí que sus gestos de protección sean siempre sensibles y plenos de respeto. Por ello el héroe no puede claudicar ante la fuerza amenazadora de Zeus ni puede comprender el poder destructor de tal dios que raya en la desmesura total para con el género humano, pues ya se ha visto que su conducta de tenerlo todo sujeto y bajo control, no es digna del Olimpo que preside. Exclama Prometeo:

"¡No acepto, no, servir a un Dios que no tiene palabra ni honor! ¿Por qué dio muerte a las amadas creaturas del barro, a los humanos?"

Así habla Prometeo, el personaje exponente de una luz espléndida y de una liberación bien entendida para los hombres. Dice Prometeo, *"¡Ah, esclavo, sábelo, un alma grande no puede sentir libertad si no hace libre a todas las creaturas!"*...Prestancia, rebeldía, insolencia, audacia, desaffo, parecen ser otras tantas virtudes que estallarán dentro del héroe. ¿De qué valdría conocer las alturas celestes si para hablar con los dioses hay que despojarse de la propia libertad y mirar a ras de suelo, sometido? ¡No!, y ¡No!. Por el contrario, Prometeo será el fuego que disipará la esclavitud de los hombres, de todas las piedras vivientes. Con tal proeza quedará inaugurado el

destino de los mortales como un "grito de libertad en las entrañas". En efecto, afirma el héroe:

"...Nos repartimos el mundo; yo tomo la tierra, el polvo, los árboles... ¡todos son míos! Y si de mí se apoderan la cólera y el amor y creo yo con tierra mía propios nuevos hombres, como yo los quiero los he de hacer, y no pregunto; orgullosos, rebeldes, con cuello en alto y amplia frente, semejantes a mí: ¡obstinados!"

En realidad, Prometeo ha concebido en sus entrañas una cumbre más escarpada que los cielos de Zeus: la dorada libertad. Una vez iluminado por esta visión, él no puede permanecer allí. Es como si le adeudara algo a la Tierra Madre, o a la naciente humanidad. En el pasado, cierto es que Prometeo se ha criado entre los Titanes, que ha vivido bajo la égida del Olimpo, pero ahora que se ha encendido el fuego de la libertad en su mente también la quiere para los hombres, sus hijos de la luz.

Inquebrantable y peligrosa es su voz:

"¡Colgado por los siglos que yo gima! Sólo para dar vida a la arcilla, vida y libertad al barro de la tierra!"

La verdad interna de Prometeo no calla; ella se deja sentir en cada instante de su espíritu rebelde y ni siquiera la enemistad divina ni el Hades del castigo parecen detenerlo, puesto que sabe que la muerte sólo existe para los que tienen miedo de vivir o de luchar.

M^a Mercedes López

Roberto Quiroz P.

Goyita Nuñez: *Kazantzakis*, Biblioteca Filosófica, Colección Filósofos y Textos, Ediciones del Orto, Madrid, 1997, 94 pp., ISBN: 84-7923-141-6.

La autora, traductora e investigadora española, Gregoria Nuñez, se propuso escribir un estudio a la vez atractivo como documentado para dar cuenta de una visión congruente y panorámica de la multifacética personalidad y literatura de Nikos Kazantzakis, figura fallecida hace poco más de cuarenta años, en 1957.

Para la asistencia de revisiones y correcciones de textos griegos, la autora ha contado con la colaboración de la filóloga Cristina Mayorga quien es una buena conocedora de la obra de Kazantzakis.

Si bien en el prólogo está dada como razón del libro “abrir horizontes más amplios” respecto de la creación del escritor cretense, lo cierto es que su estructuración de cuatro partes principales repartidas en I. CUADRO CRONOLOGÍCO, II. EL FILÓSOFO Y SU FILOSOFÍA, III. SELECCIÓN DE TEXTOS y IV. BIBLIOGRAFÍA, permiten un variado e inspirado diálogo con el escenario kazantzakista. Mérito del plan de la obra cuya sugerente lectura es de la mayor importancia, puesto que de seguro encajará como un aporte diferente y de máximo provecho entre los que ya conocen o se están iniciando en las cuantiosas páginas de Kazantzakis.

En la sección II, la profesora Núñez explica en forma sistemática, el amplio marco filosófico de Kazantzakis. Expone allí lo que para este griego fue su monumental proyecto y vocación personal con la escritura, compromiso que abarcó todo lo vivido y pensado a través de sus años. Tal proyecto literario lo desarrolló Kazantzakis en un estilo *sui generis* y con la pureza de un santo que cuando escribe cae en una dimensión inviolable tal como la del Logos. “*La originalidad de Kazantzakis consiste por un lado, en que su pensamiento no es unidireccional sino que lo va dibujando con trozos discontinuos, con repetidas contradicciones, a lo largo de toda su obra, en un intento por lograr una satisfacción plena a esa búsqueda que lo devora y que quizás encontró al final de su vida ...*”.

Un poco antes de que se aborden las líneas conceptuales y las influencias sobre el pensamiento de Kazantzakis, la autora examina el correr de los años dentro de una vida tan intensa y diversificada en viajes, acontecimientos, guerras, preocupaciones sociales y experiencias estéticas de todo tipo, las que finalmente configurarán un aquilatado mosaico espiritual. En el terreno de los influjos literarios y tendencias filosóficas, la geografía de motivaciones presenta continuos puentes entre Oriente y Occidente. Entre los tempranos íconos espirituales están Nietzsche y Bergson. Cuando Kazantzakis era estudiante y seguía cursos del filósofo francés, repentinamente apareció el otro filósofo, el “filósofo del martillo”, Nietzsche, a quien bautizaría lleno de afecto y admiración como el “Gran Mártir” por sus denodados esfuerzos de rebeldía y liberación. En el bergsonismo encontró fecundos dinamismos que prontamente incorporó a su “metafísica positiva” de acción y creación, en el sentido de una búsqueda y de un impulso inapagablemente pro libertario. Otras principales ramificaciones y figuras aparecerán en el pragmatismo de W. James, el clima existencialista, el vitalismo filosófico, el comunismo y una galería de profetas del espíritu humano tales como Buda, Prometeo, Homero, Cristo, Dante, Don Quijote, el Greco, Zorba, San Francisco de Asís, Cristóbal

Colon, Lenin, Odiseo, entre otros. La profesora Núñez dedica acápite especiales a Cristo, Buda, Lenin y Odiseo, queridos guías de Kazantzakis.

La autora del ensayo anota a modo de ejes esenciales, dos de las ideas que más persistentemente atormentaron a Kazantzakis sin desaparecer jamás de sus escritos. Uno es "La idea de Dios" y otro "El problema de la libertad". Respecto del tan criticado ateísmo kazantzakista Goyita Núñez destaca que *"el Dios de Kazantzakis que nada tiene que ver con el Dios cristiano ni con creencia, pensamiento o filosofía alguna, terminará siendo un Dios personal al que tiene que llegar a "salvar" para salvarse a sí mismo"*. En el pináculo del combate humano -suma esencia de la vida para el escritor griego-, está la libertad como meta de la acción, pero según Kazantzakis esta libertad *"no es una condición del ser sino del devenir, hay que luchar por ella y por tanto no tiene tanto sentido la victoria como la lucha por la victoria"*, aclara la profesora Núñez. La misma autora tipifica algunas variantes a través de las cuales se expresa y se expande el creciente Credo libertario de Kazantzakis. Conviene dejar aquí que la autora hable respecto de la libertad:

"1. Como ausencia de miedo y esperanza. Dos elementos que están en relación directa con el futuro; por eso no tiene tanto sentido la victoria final como la lucha..."

2. Libertad como liberación de la necesidad. La superación de la necesidad conduce a la conquista de la libertad siendo fundamental en esta lucha que uno no desee aquello que no puede conquistar..." ¡Quizá la sumisión del hombre a las más altas necesidades/ pueda ser, ¡ay de nosotros!, el pórtico más valioso de la libertad!" (Odisea)

3. Si es así, al sentirse uno feliz en la situación en que se encuentra, no tiene necesidad de otra cosa y por lo tanto es autosuficiente. Y puesto que la autosuficiencia es libertad, se deduce que la felicidad presupone la libertad. "No puede, por consiguiente, entenderse la libertad sin la felicidad" (Carta al Greco).

4. La cuarta forma de libertad es: la libertad como liberación de la libertad: "Tú te has liberado -dice el capitán Ulises - de la liberación, esta es la más elevada proeza del hombre. Ha terminado tu tiempo de servidumbre en la esperanza y el temor, te has asomado al abismo, has visto la imagen del mundo invertida y no has tenido miedo... Ahora hemos llegado [...] -¿Qué quiere decir hemos llegado?... - Quiere decir que ahora partimos...-sin barco, sin mar, sin cuerpos. - Libres...- Más allá de la libertad" (Carta al Greco).

El estudio incluye una novedosa y apreciable Selección de Textos en su mayoría recogidos de *Ascesis, Salvatores Dei, Odisea, La Última Tentación, Carta al Greco, Simposio*. A través de esos 40 textos antologados

de Kazantzakis, quedarán ilustradas las grandes agonías y perplejidades de su horizonte épico, a menudo tan oscilante entre la pura filosofía y la pura poesía del alma.

Roberto Quiroz Pizarro

Πιό κοντά στην Ελλάδα. Más cerca de Grecia. Nº 12-13, Αφιέρωμα στο δημοτικό τραγούδι Canciones populares griegas, Instituto de Idiomas de la Universidad Complutense, Madrid, 1997, 641 pp.

Con el título aclaratorio de Canciones populares, la publicación española *Más cerca de Grecia* nos sorprende otra vez por la calidad de su temática y elaboración. Dentro del espacioso volumen se destaca la fineza y la pluralidad de investigaciones y estudios, tratados en la primera sección (11-317 pp.), mientras que la selección y traducción de textos cuyo número bordea las 250 canciones, es la que cierra dicho volumen (321-629 pp.).

Uno de los mejores méritos del libro se encuentra en su esfuerzo por exponer en conjunto un ámbito poco estudiado por los analistas occidentales. Si bien es cierto que las canciones populares constituyen una de las expresiones idiosincrásicas de la Grecia antigua y bizantina, solamente desde el siglo XVII y debido, en especial, a la presencia de eruditos y viajeros extranjeros, fue que comenzó a promoverse un interés y una difusión reales. Desde entonces han circulado algunas pequeñas y ocasionales antologías en español. Una de ellas se la debemos a Danae Stratigopulu y sus *Cantos de los griegos*, editada en Santiago de Chile en 1972 por el Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos.

Razón suficiente para señalar que esta publicación universitaria ha sabido conjugar con esmero los intereses monográficos de análisis y crítica de la *canción popular griega* con una recopilación de textos y testimonios tradicionales hasta enriquecer dicho volumen y configurar una cuidadosa y completa antología en nuestra lengua.

La directora y colaboradora de la revista, profesora Penélope Stavrianopoulo, señala que estas canciones bien pueden constituir el "alma de un pueblo" y no el simple repertorio de unas fórmulas que acompañan a los artistas locales de cada comunidad. Por el contrario, estas expresiones populares forman aquel núcleo de segmentaciones espirituales que imantan la

conciencia del pueblo a su paso. De este modo insertas en la tradición cultural, las canciones representan el residuo primigenio de la "memoria histórica" y ,en consecuencia, ellas se irán constituyendo en el viviente tejido social de las experiencias del hombre griego. *"El desarrollo y evolución particular de cada tema de las canciones populares se debe, sin embargo, a las vicisitudes históricas de esta tierra, encrucijada vital entre Oriente y Occidente"*, nos señala la profesora Stavrianopulo.

Sin desconocer este determinismo, conviene señalar que al momento de examinar la naturaleza de tales poesías-cantos, existen otros parámetros dignos de enfoque para entender su despliegue y variedad. No se olvide que el propio sentir del pueblo es quien les confiere temáticas, rasgos, alcances, funciones y significados puntuales como universales, de acuerdo a las contingencias y necesidades de cada momento.

El índice del volumen habla por sí solo de la magnitud del trabajo en su conjunto. Sección Estudios: *"El alma de un pueblo"* de Penélope Stavrianopulu, *"El verso decaeptasílabo"* de Javier Aldana, *"Elementos externos de la poesía popular"* de Georgios Zoras, *"La canción popular en la Antigua Grecia"* de M^a Dolores Maeso, *"Κατάρτοι Παφλαγόνες. Las canciones akriticas"* de Ernesto Alfaro, *"Η Ρωμανία πάρθεν! por la caída de Constantinopla"* de Elena Delgado Pascual, *"Canciones kléfticas. Los kleftes: de bandoleros a guerrilleros"* de Marisa Longueira, *"Τῆς Ἄρτας τὸ γιοφύρι. Los sacrificios humanos"* de Pilar González Serrano, *"Canciones de ausencia"* de M^a Paz Salvi, *"Χλωρῆς Αἰθῶν ἠϊετός. Νόστος ἠ ἀναγῶρις de Homero en las canciones populares"* de Penélope Stavrianopulu, *"Sobre algunas variantes del mito de Alcestis"* de Elena Cuadrado Ramos, *"Canciones de cunas griegas"* de Rosa M^a María Mariño, *"Τα Μοιρολόγια ἠ las canciones de la muerte (o Jaros)"* de Teresa Sempere Carreras, *"Si no es por un avecilla"* de Ana Martínez Arancón, *"Espíritus malignos, dragones ἠ lamias"* de Pilar González S. - Mercedes Aguirre Castro, *"Las μαντινάδες cretenses, último eslabón vivo de la tradición oral"* de Olga Omatos, *"Cantos neogriegos traducidos por Juan Valera"* de Margarita Almeda Buix, *"El verso griego popular en versos castellanos"* de Rafael Herrera Montero, *"De Jaido a las heroicas mujeres de 1821. Imágenes permanentes en la memoria griega"* de Eva Aladro Vico - Rosario Ortega Serrano, *"Acerca de la música de las canciones populares"* de Alicia Simonet, *"Το δημοτικό τραγούδι στο Μεσολόννη"* de Σ.Κ. Αλεξανδροπούλου, *"Η ναυμαχία της Ναυπάκτου στο ελληνικό δημοτικό τραγούδι"* de Σ.Κ. Αλεξανδροπούλου.

En la segunda sección Γράμματα aparecen: Ακριτικά τραγούδια, Ιστορικά τραγούδια; Κλεφτικά τραγούδια, Παραλογές Ερωτικά τραγούδια,

Νανουρίσματα, Ταχταρίσματα Τραγούδια της ξενιτιάς, Μοιρολόγια και τραγούδια του Χάρου, Τραγούδια της εργασίας της εξοχής και της θάλασσας, Θρησκευτικά, Λατρευτικά Τραγούδια, Μαντινάδες, y Bibliografía general.

Roberto Quiroz P.

Elena Martínez, Nikiforos Nicolaidis, Alejandro Zorbas *Cuentos y poemas griegos modernos para niños y gente joven*, Coed. Colectividad Helénica de Santiago y Centro de Estudios Griegos Bizantinos y Neohelénicos. Ed. Universitaria, Santiago. Tomo I y II, 458 pp. ISBN: 956-19-0255-9.

El Cuento Griego Moderno fue en 1985 la primera selección literaria de textos traducidos en el ámbito latinoamericano. Con más de una década de marcha, nuevamente hoy, el Centro de Estudios Griegos de la Universidad de Chile ha publicado una segunda antología que lleva por título *Cuentos y poemas griegos modernos* a cargo de varios profesores. Los autores del trabajo señalan que la inspiración de esta obra es difundir la creación de escritores y poetas nobel y consagrados de Grecia, al tiempo que proporcionar un horizonte humanista a los lectores, quienes descubrirán en sus páginas "principios éticos, sentido estético, motivación a la lectura, a la creación y reflexión personales".

Dentro del cuerpo crítico de la obra en dos volúmenes encontramos una variedad interesante de orientaciones entre las que destacan, el género literario, abundante vocabulario griego y español, notas, índices y biografía de los autores seleccionados. Entre estos últimos destacan Odyseo Elytis, Petros Jaris, Nikos Kazantzakis, Dimitris Psathás, Danae Stratigopulu, Dionisios Solomós, Yannis Ritsos, Stratís Myrivilis, Pablos Nirvanas, Kostas Várnalis, Yorgos Seferis, Kira Sinu, Elías Venezis, Fotis Kóndoglu y otros.

Respecto a la materia del trabajo, sin duda que los niños son los más sensibilizados con estas fábulas, cuentos, narraciones, poemas y aventuras cotidianas, y por ello, este texto apunta a entregarles de manera festiva, atrayente y participativa aquellos territorios que pueden despertar en ellos un aprendizaje dirigido y una manera de mirar el mundo con emocionalidad y encanto. En tal sentido, hacer uso de la crítica y la curiosidad, de la imaginación y viajar a través de los rincones íntimos, es la llave maestra para

despertar el interés de todo lector. Sus historias son aparentemente simples, pero nunca superficiales y sin caer en narraciones rebuscadas. Estos son los postulados de los autores. Con este enfoque pedagógico y recreativo es el modo con el cual se abordan en más de 100 textos recopilados, diferentes asuntos del ser humano y su mágico devenir de niño a adulto.

En síntesis, el conjunto de la antología combina adecuadamente la comprensión intuitiva con el juicio racional, coordina la motivación y las emociones con el conocimiento de aquellas realidades que rodean la conciencia y su despertar infantil.

Uno de los tres coautores, la profesora Elena Martínez, no tuvo la oportunidad de conocer los presentes materiales ahora reunidos como texto, pues su sensible fallecimiento se interpuso para tal efecto. Un hecho de esta naturaleza nos permite destacar quizás las últimas palabras que la querida profesora escribió, palabras que figuran en el pórtico de la Dedicatoria del libro:

"A los niños que siempre preguntan ¿por qué?

A los jóvenes que quieren saber por qué no.

A los hombres que siguen preguntándose por qué y por qué no.

En el prólogo del volumen viene una breve sección de la cual interesa resaltar parcialmente aquella que se denomina "Por que hicimos este libro":

Por amor a los niños. Que quieran disfrutar de la creación de los grandes autores griegos, poetas y prosistas de todos los tiempos, para que aprendan sin la obligación de aprender...

Por amor a Grecia. A sus mitos que enseñan al hombre a conducirse como hombres. A sus poetas que dicen la alegría y la tristeza del ser humano, niño, joven o anciano. Al alma griega presente en cada palabra, historia o poema escrito por un gran poeta antiguo o por un niño de nueve años que vive en Atenas y va a su escuela todas las mañanas.

Por amor a la cultura. La cultura es producto del conocer y pensar y hacer nuestro el espíritu, la sabiduría que nos dan los libros, el arte, la ciencia y que nace de lo que vemos, conocemos, meditamos y profundizamos..

Por amor a la humanidad. Mientras mejor se conozcan los pueblos habrá menos posibilidad de guerras. Mientras mejor se conozcan los hombres a sí mismos, tendremos un mundo mejor..

M^a. Mercedes López

Roberto Quiroz P

Tsirópulos, K. E.: *Sobre la ternura*, trad. J. A. Moreno Jurado, Serie mínima, Padilla Libros Editores, Sevilla, 1997, 54 pp. ISBN: 84-89769-20-6.

Mediante este opúsculo poético, de honda inspiración, Kostas Tsirópulos viene a decantar esa mágica resonancia de la *ternura* cuyo horizonte es la fineza de un acto decisivo para la existencia humana. Si la vida del *homo patiens* pudiera alcanzar la plenitud de la flora silvestre de seguro que la cualidad de su perfume sería análogo al de la ternura. En sus páginas el autor evoca los resplandores de esta emoción casi para *ternurar* en el secreto nuestra sensibilidad. Así es como la ternura lejos de enraizarse cual una sensiblera pasión que pudiera erosionar nuestros gestos, más bien es aquella luz que emana de presencia en presencia entre suaves oleajes de aceptación. Incluso, luego de conocer la obra de Tsirópulos se puede aventurar que no existe verdadero *prójimo* mientras no experimentemos esa inexplicable tibieza llamada ternura.

La afectividad natural en el hombre, una vez que ha sido proyectada sobre la ternura puede crear puentes, oxigenar un poco la tensión impersonal de la vida moderna. Pues, quien ha aceptado incondicionalmente toda esa neutralidad emotivista, ha asumido una carga demasiado pesada. ¿Qué sería de la conciencia humana si ella llegara a considerar a la ternura tal como un artículo de segunda necesidad? De la vida humana quedaría un roquerío de gestos vacíos, un mundo trivializado en el que se olvida al hombre en su propia humanidad. Tsirópulos prevee el riesgo y dice: *"Por eso, el respeto vuelve su rostro a la ternura; al contacto discreto y experimentado, a la asociación desinteresada que acorta la distancia de los seres, pero no permite la mezcla arrebatadora, como sucede con el amor. La ternura está suspendida en aquel borde ondulante, prepasivo, y se eleva con su delicadeza luminosa, como simpatía, con una misteriosa misión ontológica sin aspirar más que a una secreta celebración existencial: necesidad de luz del corazón y de ennoblecimiento de la con/gregación humana"*.

A menudo la ternura llama al hombre pero este no responde a su voz. ¿Por qué? Quizás porque hemos aprendido a no ser vulnerables como lo son los niños ante la simplicidad y desnudez del corazón. Arrastramos prejuicios casi epidémicos, pesadas piedras conceptuales que enturbian la calidez humana. Sin embargo, abrirse a ese follaje primaveral de la ternura puede significar que experimentemos más hermandad en los rincones del alma.

Muchos encontrarán una especie de resonancia "antropocéntrica" en esta tesis valorativa de la ternura humana como enlazamiento natural del hombre. Pero si todavía hoy -en este cansado siglo XX que expira-, la ternura es sospechosa de referirse a una subjetividad pura, irreal, poco seria, entonces, es que estamos frente a un síntoma nada más desconcertante de nuestra sociedad contemporánea, la cual se muestra incapaz de concebir una cierta inocencia interior, al tiempo que deja que todo lo social-afectivo se regule según estrategias cínicas y convencionales, que imponen un tipo de renunciación de la dimensión cordial del hombre. La reflexión última de Tsirópulos no sólo es rebeldía poética sino que fundamentalmente experiencia vital cuyo fruto maduro es un llamado lírico a la ternura.

Hay también un lado paradójico en la expresión de ternura y así lo manifiesta este autor: *"Quizás el hombre, si no viviese su mortalidad, no conseguiría vivir y mostrar su ternura. ¿Por qué una sensación tan delicada, más natural en la mujer y, quizás, más adecuada a ella, más rica, no se produce por la intensa alegría y por el caldeamiento del optimismo? Y, al contrario, surgiendo discretamente como la más noble fuente de los claroscuros internos del hombre, de la dura piedra oculta en su núcleo, como una melancolía pensativa, naciendo de un extraño equilibrio de las esencias que funcionan en su interior... Una preocupación por el otro, por el amado, por el familiar, por el cercano, posee un lastre metafísico. La ternura es un regalo perfecto al margen de la durísima organicidad de los hombres en esta vida, más allá del nacimiento, del amor y de la muerte, órdenes invencibles del existir"*.

Roberto Quiroz P.

Quiroz Pizarro, Roberto: *Abismo y fe. Aproximaciones a la Comedia de Kazantzakis*. Prólogo, estudio, notas y traducción de R. Quiroz P. Editado por el Centro de Estudios Griegos Bizantinos y Neohelénicos de la Universidad de Chile, Instituto Chileno-Helénico y Sociedad de Amigos de Nikos Kazantzakis. Segunda edición 1999, 88 pp. ISBN: 956-19-0263-X.

El texto es una manifestación del interés permanente que suscita en el ámbito hispanófono la figura de Nikos Kazantzakis. En efecto, se trata de una publicación que junto con proseguir la difusión literaria del autor también expone algunas pretensiones hermenéuticas que se ajustan de modo satisfactorio.

Una llamativa portada y contraportada ilustran el volumen que está compuesto de un prólogo, tres comentarios, texto traducido de *Comedia-Tragedia en un acto*, notas y bibliografía. Los comentarios se titulan: I. *Lectura primera. Comedia, esbozo comparativo*, en donde se aborda el análisis paralelo respecto a otras obras del teatro contemporáneo, como son *Huis Clos* de J.P. Sartre y *Esperando a Godot* de S. Beckett; II. *Lectura segunda. Existencialismo ante litteram*, en el cual la cartografía escénica de *Comedia* es vista como un planteamiento adelantado de ese movimiento filosófico que varias décadas después acuñará aquel nombre en la Europa de postguerra. Aquí, el temple vital de los existencialistas atraviesa con resonancias la conciencia desesperada de esos personajes en la precariedad de sus vidas. III. *Lectura tercera. Abismo y fe*, sección en donde el trasfondo ideológico de *Comedia*, es decir, aquel patetismo cristiano occidental y aquella fe intervenida por las expectativas y proyecciones humanas adquieren un giro radical: desde las ruinas de la fe tradicional va a resurgir una fe trágica y laberíntica que inexorablemente nos conduce a "*comer del árbol del abismo*". Es la mística negativa que viene del mediterráneo oriental.

Como el lector notará, sólo después del fallecimiento del escritor, 1957, aparecerá esta obra ante un público más amplio, a pesar de que se trataba de un escrito de juventud. Fue en Atenas en la revista *Nea Hestia* de 1958. Antes se editó dos veces: en la *Kritiki Stoá* de Heraklio, 1909, y en la publicación alejandrina *Serapion* en Egipto, 1910. También apareció en la revista *Propílea* de Zurich en 1969.

Con estos antecedentes históricos, resulta curioso advertir que *Comedia* siendo una pieza que por su naturaleza llega a ser electrizante y penumbrosa en la conciencia humana, no hallara especial acogida en su momento. Uno se pregunta cómo este drama tan vivaz y claroscuro desde su

pórtico inicial -incluso antes de que la acción sea propiamente escénica-, pudo pasar inadvertido para los círculos literarios de ayer y hoy. Quizás los vientos entrecruzados incubados en *Comedia* por el joven cretense, resultaron demasiado agónicos y perplejos para un siglo recién en marcha. Sin embargo, "una vez que nos sensibilizamos respecto a la obra de inmediato tenemos la certeza de que ella no es una pieza experimental o un simple ejercicio sobre la desesperación individual o colectiva". Conforme a ello, el mismo título elegido de *Comedia - Tragedia en un acto* representa ya con justeza una confusión vital, "una crisis de la cultura que traspassa toda fe, sea ésta filosófica, religiosa, humanista o silenciosa".

Una primera lectura de esta obra sin duda que nos llevaría al "desierto de la fe" y con un hondo estremecimiento pensaríamos que ella no es sino una rotunda "carta de defunción" para la fe y la religión. Sin embargo Kazantzakis nos habla de otra fe, de una fe trágica en donde "la luz estaría más allá de toda magnitud humana, más allá del logos, para entenebrecerse en el abismo místico. Sería una fe que acepta la voz del silencio, la ausencia de expectativas y el pathos de la distancia". Pero más allá de esta fe trágica, ¿qué cabe esperar con Kazantzakis y su *Comedia-Tragedia en un acto*? Se puede aventurar que en el terreno de una vía negativa para la fe, la única esperanza sería la presencia de un Dios que simplemente "sea" y cuya oscura epifanía le permita al hombre serenarse bajo el eco trágico del abismo y del silencio. En definitiva, sería un Dios para nada, para "nada humano". Un Dios que nos "entrega a los peligros de una vida digna de ser llamada humana".

Finalmente, respecto al montaje escénico de *Comedia*, descubrimos que etapas y peldaños de la vida se reflejan mediante esos doce concurrentes, los cuales más que personajes en sí parecen categorías de exploración humana: *Anciano I*, *Anciano II*, una *Niña*, la *Mamá*, un *Joven*, una *Joven*, una *Anciana*, un *Necio*, un *Obrero*, una *Monja*, un *Joven Orgullosa*, un *Asceta*. Recordemos que la escena comienza con los dos Ancianos encerrados en una habitación semioscura. Mientras uno de ellos buscó el sentido de la vida en el ascetismo y autonegación, el otro vivió múltiples experiencias "interrogando al libro de la vida", pero sin hallar respuesta, como su compañero. Luego, a través de un compás de espera de media hora, uno a uno irán llegando los demás peregrinos a la habitación en búsqueda de alguna respuesta.

Curiosamente, en el pórtico inicial de la obra, Kazantzakis introdujo otro comienzo muy enigmático:

"Esta comedia se representa en el cerebro del hombre a la hora de la agonía, cuando el alma se eleva hacia la sublime y totalizante coronación de la vida. Miedos y esperanzas que pasaron semiinconsciente y borrosamente y sólo rozaron la mente del hombre cuando éste vivía - y después se olvidaron y se adormecieron - despiertan ahora repentinamente en el momento de la muerte y se elevan con una intensidad de voz y de grito y de temor.

Y las voces de la fe y de la incredulidad y del orgullo y de la humillación y de la alegría y del dolor, todas se fraternizan y se encienden en la mente que se apaga y se aposan frenéticas en el umbral de la conciencia y claman y lloran y buscan la luz... Toda el alma de-mil-rostros del hombre, contradictoria y desesperada, pende en esta comedia al borde de los labios que se están muriendo, y temblando se inclina al abismo de lo Desconocido para ver: ¿entrará en otra vida, ahora eterna - o se extinguirá?"

M^a Mercedes López Delgado

Roberto Quiroz Pizarro

Castillo Didier, M.: *Dos precursores: Miranda y Rigas América y Grecia*. Coedición de la Universidad de la República y del Centro de Estudios Griegos Bizantinos y Neohelénicos de la Universidad de Chile. Prólogo de Jorge Carvajal Muñoz, Rector de la Universidad de la República. Ediciones LOM Impresores, Santiago, 1998, 204 pp.4 láminas.

Reunir en unas páginas a figuras tan señeras y procedentes de latitudes tan diversas resulta una labor compleja, ardua pero necesariamente honrosa para la historia. Hablar de Francisco de Miranda (1750-1816) y Rigas Velestinlí (1757-1798); es en tal sentido, un intento por enfocar una dimensión ejemplar para todo hombre -hombre héroe, hombre mártir-, que entrega su vida por una causa monumental: el ideal de una mejor humanidad. Más aún si la vida de tales caudillos expresa ese dinamismo de vivos horizontes a fin de sensibilizar la conciencia humana. Asimismo, con tal importante acontecimiento quedará echada la fragua para el destino vital y singular de todo pueblo. Prueba de ello son Miranda y Rigas.

El libro del profesor Castillo Didier expone con todo detalle los rasgos comunes y la profunda hermandad de ambos personajes, Miranda y Rigas. Ellos, como los primeros en quienes arde la llama de los ideales que no mueren -hombres de reflexión por tanto-, fueron con sus vidas verdaderos precursores de otros espíritus aventureros que por caminos diversos anhelan el mismo reino entre hombres libres. También fueron hombres de acción que poseyeron las visiones del revolucionario o del soldado que busca salvar la patria universal de todos los hombres, aunque para ello deba llegar hasta el sacrificio personal.

Con Miranda y Rigas, todo hombre libre sobre la faz de la tierra sentirá que le adeuda una "gloria póstuma" como Precursores de pueblos oprimidos. En especial, porque para ellos no tuvo cabida la esclavitud ante ningún imperio y porque tampoco el sueño de la emancipación social necesitó fronteras. En *Dos Precursores: Miranda y Rigas*, asistimos al encuentro de dos personalidades que albergan un mismo espíritu libertario y de manifestación para los valores más altos y dignos del hombre. Miranda y Rigas volcaron sus ideales y acciones hacia una filosofía humanista, una sociedad abierta y un patriotismo libre del extremo nacionalismo; además, es claramente apreciable que en la raíz de sus inspiraciones libertarias subyace la veneración por la cultura clásica y sus ideales; ambos próceres conciben un gran Estado multinacional, multirracial y pluralista que como tal acoge a pueblos, etnias, culturas, idiomas y credos dispares en pos de una convivencia pacífica; sus concepciones políticas no son continuistas de la tendencia dominante de su tiempo, el absolutismo. Por el contrario, ellas marchan hacia un nuevo régimen basado en la república y la democracia. La vocación educativa y la necesidad de crear una "conciencia social" llevó a Miranda y Rigas a escribir, difundir y traducir textos para "ilustrar" a sus pueblos; ambos redactaron proyectos de Constitución para el venidero Estado independiente y asimismo, dieron un especial énfasis a los Derechos del Hombre; también redactaron proclamas revolucionarias, de protesta ante la opresión y para reivindicar los derechos individuales y colectivos.

Castillo Didier agrega una enriquecedora cita de fuentes y autores especialistas en torno a estas figuras. Es curioso observar que las mismas aseveraciones y características asignadas a uno de ellos también resultan ajustadas a la dimensión del otro. Así por ejemplo, al leer de Miranda que *"fue un gran visionario. Su pensamiento vagaba en las alas de la fantasía, contemplando entusiasmado los espacios infinitos de una América ennoblecida por la libertad. A este anhelo lo sacrificó todo"*, estas mismas palabras pueden conjugarse a la hora de mirar al "poeta de la revolución

balcánica", a Rigas. O esta otra referencia sobre Miranda, "hay, asimismo, una vocación pedagógica conscientemente ejercida, no en el aula sino en la vida; una constante invitación a aprender a razonar, a ejercer un pensamiento crítico, a denunciar lo falso y lo injusto. Es una actitud que recuerda a Sócrates"; un comentario igualmente válido sobre la figura de Rigas.

Vale la pena consignar algunos textos de ambos Próceres. En la proclama de 1797 se lee lo siguiente:

"Este pueblo, digo, hasta ahora infeliz, dándose cuenta de que todas sus penalidades y dolores, sus lágrimas cotidianas, su perdición, provienen del mal e indigno gobierno, de la carencia de buenas leyes, ha decidido alzándose de una vez, mirar hacia el cielo, levantar valientemente su cuello sobrecargado..., proclamar en voz alta ante la humanidad toda, con voz tremenda, sus santos y sagrados derechos, que le fueron obsequiados por la divinidad para vivir tranquilamente sobre la tierra" (Rigas).

En la proclama de 1801 se lee: *"¡Una Patria! ¡Ah, esta voz no será más una voz sin significado en nuestra lengua! Ella animará nuestros corazones de aquel entusiasmo divino con que animó a tantos pueblos célebres... Por ella, el vivir es agradable y el morir glorioso. Dulce et decorum est pro patria mori" (Miranda).*

Es el mérito de algunos insignes espíritus el volcar sus ideales formativos -la paideia griega-, y sus acciones revolucionarias sobre el drapeado de las aspiraciones del pueblo. Cómo no pensar en Miranda y Rigas cuando se trata de recordar a los impulsores de la justicia y el humanismo, cuando queremos buscar a esos representantes de la esperanza y el porvenir que han sabido ubicarse al frente de una corriente histórica, sin transar sus ideales ni ante la fuerza ni la violencia de los dominadores -aquellos ciegos de poder que de igual forma han fundado sociedades y credos opresores.

Más que intelectuales de turno fueron aventureros del espíritu y de la cultura libertaria, aquella que más propiamente merece el nombre de tal. Miranda y Rigas dos personalidades inmersas en las preocupaciones de su tiempo; no solamente se quedaron en el presente sino que sus miradas iluministas están fijas hacia el porvenir, aunadas en un futuro que recoge lo mejor para la humanidad. Buscadores infatigables en el dominio del pensamiento, ellos se atrevieron a contemplar el esplendor de la cultura clásica, desde donde trazaron una huella profunda para el hombre, una ruta nueva y nuevas exigencias en su espíritu y conducción social. A menudo solitarios en el esfuerzo libertario, a menudo incomprendidos en sus utopías de hombres dignos, sin embargo y a pesar de ello, estos visionarios fueron lo

bastante colosales como para proyectar sus sombras en la lejanía , más allá de las generaciones de su tiempo.

Estos perfiles corresponden a los auténticos precursores que como Miranda y Rigas, instauraron el retorno crucial e inagotable del heroísmo en aras de un ideal que dio libertad al hombre griego e independencia al hombre americano.

M^a Mercedes López

Roberto Quiroz P.

Manuel González Rincón; *Bergadís: Apócopos*, Introducción, traducción y notas del autor. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, serie Filosofía y Letras núm.143-1992. ISBN: 84-7405-841-4

La isla de Creta manifestó su calidad de punto estratégico dentro del concierto del geo-político, durante el imperio veneciano , a partir del año 1211 aproximadamente. Con el tiempo también conoció un importante desarrollo cultural que tuvo a la poesía, al relato poético largo y al teatro como sus formas más consagradas. Como parte de lo que se ha denominado Renacimiento temprano, existe una obra de la literatura cretense muy destacada, el *Apócopos*, cuyo título se corresponde con el primer verso *Μίαν από κόπου ενύσταξα*. Desde el primer momento en que los letrados supieron de la existencia de esta obra, ella mereció gran estimación por su valor artístico y especialmente debido a la originalidad que la ha de particularizarla como parte de la temática de los “descensos” al Hades, las *καταβάσεις* katavaseis.

En el excelente estudio del profesor Manuel González Rincón se perfilan dos principales áreas de trabajo: una investigación crítica (11-37 pp.) en que se incluyen una *Introducción histórico-literaria*, *El autor*, *La obra*, *Argumento*, *Contenido temático*, *Su género y su simbología*, *La tradición del texto*, *Manuscritos y ediciones*, *Ediciones venecianas*, *Manuscritos*, *Ediciones filológicas del texto*, *Fecha de composición*, *Lengua*, *metro y estilo*, *Fuentes*; y una segunda parte final (40-89 pp.) dedicada íntegramente al texto del *Apócopos* que incorpora su traducción, comentarios, notas y bibliografía.

En plena dominación veneciana, siglos XIV y XV, el ámbito cretense va a experimentar una síntesis de modelos orientales bizantinos y occidentales. Esta apertura hacia el occidente cristiano es lo que va a gestar dos

períodos literarios fundamentales: a) en una primera etapa, aproximadamente siglos XIV al XVI, se mantiene el canon tradicional de obras religioso-moral y didácticas, en una lengua vulgar pero amalgamada de elementos arcaizantes y medievales. El procedimiento literario privilegia la estructura del diálogo, la personificación y la simbolización de las ideas abstractas. A este período corresponden las obras de Sylikis, Delaportas, Falieros, Picatoros y Bergadís.

Un segundo período que iría del siglo XVI al XVII, en el que hace su aparición el género dramático cuyo modelo lo constituyen las obras italianas y que a la postre, será entendido como una lenta integración intercultural.

Nada se sabe respecto al poeta, ni siquiera su nombre ni tampoco datos personales de su vida. Sí se sabe que el poema se imprimió por primera vez en Venecia en 1519.

El argumento de la obra narra la historia de un poeta que experimenta curiosas visiones en un sueño. Una vez cansado de perseguir una cierva, se sube a un árbol y prueba la dulce miel que allí descubre. De pronto, el árbol se hunde y cae sobre las fauces de un dragón que lo conduce por último a las puertas del Hades. Una vez allí, otros personajes le interrogarán con impaciencia acerca del mundo de los vivos. Poco a poco el personaje central atesora las visiones de un poema didáctico, de profunda exhortación, al estilo de un *memento mori* plenamente vigente en la conciencia de la época. Sin embargo, en el *Apócopos* el argumento tradicional ha sufrido un interesante cambio, pues asistimos a una verdadera inversión de planos, en la que en vez de relatarnos los espantos del Hades se nos informa de la alegría de la vida.

Dentro del *Apócopos*, es de notar que tanto la simbólica como la temática de fondo, será un asunto que estará imbuído de una literatura de sueño medieval y con los aspectos rituales de la filosofía esotérica.

Según González Rincón, esta obra constaría de dos partes fundamentales: una primera sección (vv. 1-66) introductoria de elementos alegórico-filosóficos, posiblemente inspirada en unos fragmentos de otra obra, *Barlaam y Josafat*. En esta última aparece un personaje que cae sobre un pozo, episodio que motiva la enseñanza sobre la vanidad del mundo; una segunda parte (vv. 66-490) en donde el personaje visionario cuenta su experiencia en el *κάτω κόσμος* tradicional griego, descrito principalmente como un lugar de negación de los sentidos y de privación de los placeres mundanos. Sin embargo, como ya lo hemos señalado, el *Apócopos* se separará notoriamente de las *καταβάσεις* tradicionales y en vez de negar o menospreciar, pasa a describir los deleites de los vivos y ha prescindir de un discurso escatológico oscuro y típicamente severo, como se acostumbraba.

La datación de las ediciones de esta obra ha sido objeto de una larga discusión. Así se creía que la primera edición veneciana era la de 1519, a pesar de estar perdida. Recientemente se ha dilucidado que en realidad, la primera edición correspondería al año 1509 (A), teniendo como antecedente una versión no registrada de circulación oral.

Señala González Rincón, que el reciente examen de la edición hallada de 1509 evidencia que ella sirvió de base a la segunda de 1534(B), naturalmente con diversos retoques y arreglos.

El comentarista nos explica que el *Apócopos* es una obra en lengua popular impregnada de elementos cultos de la literatura bizantina, de formas dialectales de Creta y de un vocabulario eclesiástico. Su metro sigue el modelo tradicional del decapentasilabo, llamado verso político, ordenado en dísticos rimados. La estructura métrica evita el anapéstico pero sí construye un ritmo yámbico.

Roberto Quiroz P.

Moschos Morfakidis - Isabel García Gálvez (eds). *Estudios Neogriegos en España e Iberoamérica*. Intervenciones en el I Congreso de Neohelenistas de la Península Ibérica e Iberoamérica. Vol. I *Los Estudios Neogriegos, Didáctica, Lengua y Traducción*. Vol. II *Historia, Literatura y Tradición*. Coedición de la Fundación de la Cultura Helénica, Sociedad Hipánica de Estudios Neogriegos, Editorial Athos-Pérgamos, Granada 1997, vol. I 325 pp., vol. II 493 pp. ISBN: 84-922847-2-2 (obra completa).

Auspiciosa y muy esperada, sobre todo por el amplio público hispanófono, es esta publicación de las *Actas del I Congreso de Neohelenistas*. Dicho encuentro se efectuó en el Palacio de Congresos de la ciudad de Granada, entre los días 29 al 3 de marzo de 1996.

Al Congreso se presentaron alrededor de un centenar de ponencias cuya mayoritaria diglosia -exposiciones en español o griego-, reunió a diversos invitados de la Comunidad Europea y también de países de Latinoamérica, entre los que se contaban Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Perú y México.

La envergadura del evento multidisciplinar quedó plasmada en esta meritoria publicación de la naciente editorial Athos-Pérgamos. Esta obra en dos volúmenes, constituye un mosaico de la presencia viva de los *Estudios Neogriegos* en el campo del pensamiento y de la educación. Su desarrollo es a tal punto un signo favorable, que la transmisión y fragua interna que realizan en cada país los amantes de la cultura griega, ha tenido, necesaria y naturalmente, que desplegar adaptaciones y esquemas propios, idiosincrásicos dentro de cada segmento universitario. Razón por la cual surgen muchos criterios, tendencias y hasta posiciones opuestas relativas a estas políticas de estudio, enfoque y difusión del patrimonio griego. Ante estas manifestaciones del espíritu, búsquedas científicas de trabajo y de diversidad metodológica, la unidad final de este horizonte aunado en estas cuantiosas páginas, pasa a ser de contrastes, pues sucede que al mismo tiempo que se perfilan variados artículos, puntos de vista, comentarios y estudios, así también se recoge con ello un puñado exuberante de intereses y de nuevas tareas en víspera de mayor desarrollo.

La denodada coordinación de la *Universidad de Granada*, a la vez promotora y sede del evento, y el bien dispuesto asesoramiento de otras instituciones como el *Ayuntamiento de Granada*, la *Embajada de Grecia*, la *Fundación de la Cultura Helénica*, el *Ministerio de Cultura* griego, el *Centro de la Lengua Griega*, el *Instituto Nacional de Investigación* (Atenas), permitieron el favorable encauzamiento de múltiples inquietudes que los Estudios Neogriegos despiertan en el concierto hispanista y latinoamericano.

Las dimensiones del encuentro superaron las fronteras estrictamente académicas de la jornada y en realidad, la convocatoria asumió el carácter de un adecuado registro sismográfico de evaluación, cuyo horizonte de "grecidad", "filogrecidad", alcanzó gran magnitud. En efecto, y para dejar entrever parcialmente qué dimensiones y enfoques se suscitaron en las jornadas, menciono algunos de sus aspectos globales: a) a partir del Congreso se pudieron diagnosticar las coordenadas de investigación que competen directamente al país convocante, en el sentido de que "los problemas que se presentan en la joven disciplina de los estudios neogriegos en España", dio curso a una amplia mesa redonda de perspectivas académicas y científicas, que generó entre los investigadores un abierto debate nacional, y cuya significación inmediata constituyó una visión integrista e hispánica sobre el asunto.

b) Los representantes de quince universidades españolas tuvieron un acercamiento propicio con el estatus docente emanado directamente de las autoridades griegas. "A su vez, la presencia de representantes de varias

instituciones griegas que tienen por misión la promoción de los estudios neohelénicos /.../ ha dado a los congresistas la oportunidad de conocer la política que desde Grecia se sigue al respecto”.

Este mismo aspecto junto al anteriormente mencionado, se van a constituir en “un decidido impulso para la promoción de unos estudios que, pese a su breve historia en España, presentan un dinamismo considerable”.

c) Helenistas fuera de Grecia, pudieron alinear sus esfuerzos y materializar el motivo universalista de sus estudios. “Especialmente importante fue la presencia de neohelenistas de Portugal e Iberoamérica /.../ que dio por primera vez la oportunidad de establecer un amplio contacto entre ambos mundos, hecho que quedó igualmente reflejado en la posterior creación de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos.”

Presupuesto el contexto general de los *estudios* tematizados dentro del marco de las jornadas y una vez observado el carácter plural de los trabajos, resulta paradójicamente entendible que sea esa complejidad el mejor visor desde donde apreciemos la encrucijada griega como una *realidad cultural y espiritual de las humanidades*, vigente a perennidad. Tanto su reciente tradición de rama de estudios científicos así como su renovado impulso a cargo de investigadores, cuerpo académico, alumnado, conocedores y lectores en general, permiten que su proyección disciplinaria acumule nuevas cifras, mayores niveles de especialización y fórmulas más amplias de difusión entre las generaciones. Todo este fermento temático y la comunidad intelectual que en ello interviene, es la más clara expresión de la amplitud potencial de estas materias que, sin embargo, en ciertos casos más centrales o periféricas del helenismo, siempre están madurando en perspectiva, interés y calidad.

En los XIV ítemes que constituyen la estructura de los dos volúmenes de esta publicación -índices que detallamos sin omisiones-, el lector cuenta con una aproximación fidedigna y reciente de los *Estudios Neogriegos*. La riquísima experiencia del *Congreso* y las Actas de que disponemos ahora, permiten establecer un completo panorama de los nódulos y densidades que sostienen la atmósfera cultural de las universidades repartidas en el mundo, cuyo radio de acción enmarca entre ellas continuidad, di/convergencia y complementación.

VOLUMEN I *Los Estudios Neogriegos, Didáctica, Lengua y Traducción*
 REALIDAD Y PERSPECTIVAS DE LOS ESTUDIOS NEOGRIEGOS EN
 IBEROAMÉRICA Y EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES GRIEGAS

Moschos Morfakidis: "I Congreso de Neohelenistas Iberoamericanos: punto de partida para los estudios neogriegos"; Lucía Drulia: "Τα προγράμματα του Κέντρου Νεοελληνικών Ερευνών του Εθνικού Ιδρύματος Ερευνών"; Eleni Karatsolá: "Το ερευνητικό-συγγραφικό έργο του Κέντρου Ελληνικής Γλώσσας"; Pedro Bádenas de la Peña: "El reto de los estudios neogriegos en España. Un neohelenismo para el siglo XXI".

LOS ESTUDIOS NEOGRIEGOS EN IBERAMÉRICA. ESTADO DE LA CUESTIÓN

César García Álvarez: "Helenismo y Neohelenismo en Chile"; Natalia Moreleón G.: "Los estudios neogriegos en la UNAM"; Isis Borges Belchior: "Τα νεοελληνικά στο Πανεπιστήμιο Σαν Παόλο"; Vicente Fernández, Ioánna Nikolaidu, María López: "Los estudios neogriegos y la Universidad española en la perspectiva de la construcción europea"; M^a Luz Prieto: "El griego moderno como Segunda Lengua Extranjera en la Enseñanza Secundaria"; GRUPO DE TRABAJO DE GRIEGO MODERNO: "Problemas para la introducción del griego moderno en la Enseñanza Media".

LA ENSEÑANZA DEL GRIEGO MODERNO DIDÁCTICA Y MÉTODOS

Raquel Pérez M.: "Poesía en el aula. Los aspectos culturales de la didáctica del griego y su implicación en las clases. Una propuesta"; M^a E. Ibañez, J. L. Casado, A. Masiá: "Estudio metodológico del griego moderno como lengua extranjera"; Alicia Villar L.: "Διδακτικά μέσα στο μάθημα τως νέας ελληνικής γλώσσας"; Teodora Polychrou: "Aprendizaje y aplicación. Selección metodológica en la didáctica del griego moderno"; Isabel García G.: "Metodología para la enseñanza universitaria del griego moderno"; Olga Omatos: "Νέα ελληνικά για αρχαιομαθείς. Un método de griego moderno para filólogos clásicos"; Carmen T. Pabón: "Curso básico de lengua griega actual. Un método de enseñanza a distancia de griego moderno. Resultados y experiencias"; M^a Teresa Magadán: "Clases experimentales de civilización griega moderna en la Escuela Oficial de Idiomas de Barcelona"; Marianna Spanaki: "Ελληνικός κινηματογράφος και ανανέωση του κανόνα των νεοελληνικών σπουδών εκτός Ελλάδας".

TRANSCRIPCIÓN DE NOMBRES GRIEGOS

José M^a Egea S.: "La transcripción al castellano de los nombres propios griegos actuales"; Saúl A. Tovar: "La transcripción de neologismos científicos de raíces helénicas"; Román Bermejo: "A favor de un transliteración común para el griego impreso".

LINGÜÍSTICA

Panayotis Yannopoulos: "Η εσωτερική αύξηση των ρημάτων με πρώτο συνθετικό πρόθεση"; Penélope Stavrianopulu: "Relaciones morfosintácticas entre ciertos verbos activos griegos y sus correspondientes en español"; Julio Picasso Muñoz: "Fluctuaciones semánticas de las preposiciones en el griego del Nuevo Testamento"; Amor López Jimeno: "Antecedentes de la partícula NA: de la koiné al griego moderno".

HISTORIA DE LA LENGUA GRIEGA

Kostas Tsirópulos: "El idioma griego: continuidad y comunión"; Saúl A. Tovar: "La pronunciación del griego moderno y pruebas científicas de su antigüedad"; Josep-M^a Bernal: "Ilustración, modernismo y pensamiento gramatical en Grecia: de Katartsís a Triandafilidis".

TRADUCCIÓN

Ioánnna Nicolaidu, Vicente Fernández, María López: "Consideraciones sobre la traductología griega"; Philippe Roisse: "Sobre la traducción de la obra poética de Constantino Kavafis por Angelos Vlachos"; Rafael Herrera M.: "La adaptación métrica neo-helénica al castellano con algunos ejemplos de Nicos Cavafías"; Ioánnna Nicolaidu, Vicente Fernández, María López: "Texto original - texto traducido en V. Bitsoris"; Natividad Gálvez G.: "Referencias extralingüísticas en la traducción de textos neogriegos"; Nina Anghelidis: "Μερικές σκέψεις για τη μετάφραση."

VOLUMEN II. *Historia, Literatura y Tradición.*

BIZANCIO. HAGIOGRAFIA Y MONACATO

Luis A. García M.: "Testimonios hagiográficos de las relaciones entre Bizancio y al-Andaluz"; Jesús M^a Nieto Ibáñez: "Ortodoxos, humanistas y protestantes ante la espiritualidad bizantina: el enigma de San Macario"; José Simón Palmer: "Breve glosario de términos relacionados con la cultura material del Monte Atos"; Margarita Vallejo G.: "Magia, diablo y monacato en la Vida de San Teodoro de Sykeón: la Anatolia Central del fin de la antigüedad".

BIZANCIO. POLITICA, FILOSOFIA Y LITERATURA

Ernest Marcos Hierro: "Miguel VIII Paleólogo y Jaime I el Conquistador"; Francisco Lisi y Bereterbiche: "Política y filosofía a finales del Imperio Bizantino: Jorge Gemisto (Pletón)"; José A. Moreno Jurado: "Algunas reflexiones sobre los orígenes de la literatura neohelénica"; Pilar González S.: "La pervivencia del mito amazónico en la epopeya de Diyenís Acritas"; Miguel Castillo Didier: "El Poema de Diyenís (Escorial) y el Poema de Mío Cid".

HUMANISMO. EL GRIEGO ENTRE EL OCCIDENTE Y EL ORIENTE

Luis Gil: "Griegos en España"; Gaspar Morocho: "Los griegos de hoy" en el Humanismo renacentista español"; César Montoliu: "Griego, turco y judeo-español: tres lenguas en contacto".

LITERATURA NEOGRIEGA

Susana Lugo Mirón: "La teatrología en el ámbito de los estudios neohelénicos"; Francisco J. Ortolá: "La música griega en el siglo XX: los textos de la canción rembética"; Alfonso Silva R.: "Influencias de la obra cavafiana en la poesía de Manolis Anagnostakis: panorama crítico y observaciones"; Helena Huber: "Los poetas míticos de Cavafis"; Hans Eideneier: "Παρατηρήσεις στον δημώδη πεζό λόγο του 17ου αιώνα"; Cristina Mayorga: "La imagen del arco y la flecha en Kazantzakis"; Niki Eideneier: "Ελληνική λογοτεχνία"; Maraianna Spanaki: "Το φανταστικό και η αναγέννηση της πρόσφατης ελληνικής πεζογραφίας Καλοκύρη και Ζατέλη"; Anastasio Kanaris: "El Asclepio de Άγγελος Sikelianós. Intento de una lectura palimpséstica"; Roberto Quiroz Pizarro: "Tras la huella de Nietzsche en Kazantzakis".

TRADICIÓN CLÁSICA Y PERVIVENCIA

Alejandro González O.: "La Lamia negra del mar: pervivencia de un espectro mitológico en algunos poemas neohelénicos"; Άγγελ Ruiz P.: "Oráculos sobre Edipo en Bizancio"; Rosario Guaniri O.: "Kavafis y la literatura latina clásica"; Manuel González Rincón: "Posibles influencias senequistas en El sacrificio de Abraham"; Ana Martínez Arancón: "La belleza fuente del amor: teoría neoplatónica del amor en el Renacimiento griego"; Olga A. Paissanidis: "El laberinto: ayer y hoy".

VIAJES. GRECIA EN LAS LITERATURAS EXTRANJERAS

Manuel Serrano E.: "Una mirada renacentista de la isla de Creta: Cristoforo Buondelmonti"; Miguel A. Navarrete: "Οΐτυλος τε"; Alicia Morales O.: "El sueño de Grecia en El Coloso de Marusi de Müller"; Fco. Sanz Franco: "Gracia en nuestras guías de viaje. Bibliografía crítica"; Victoria Hatsigueorguíu: "Los primeros contactos de los españoles con la literatura neogriega"; Ana V. Paissanidis: "Temas griegos en las letras argentinas. Borges y el laberinto"; José A. Costa Ideias: "A Grécia na poesia de Sophia de Mello Breyner Andresen: a poética do Kouros"; Fco. Andújar Córdoba: "Andalucía en la obra de Costas Uranis".

HISTORIA

Asterios Argiriú : "Η στάση της Ορθόδοξης Εκκλησίας έναντι του Νεοελληνικού Διαφωτισμού"; José M. Floristán: "Fraudes, prejuicios e incomprensiones en las relaciones hispano-griegas del Renacimiento";

Matilde Morcillo Rosillo: "Las relaciones culturales hispano-helénicas (1842-1926)".

Roberto Quiroz Pizarro

Herrera Cajas, Héctor. *Dimensiones de la cultura bizantina; arte, poder y legado histórico*. Coedición de la Universidad Gabriela Mistral y el Centro de Estudios Griegos Bizantinos y Neohelénicos "Fotios Malleros" de la Universidad de Chile. Primera edición, octubre de 1998, 590 pp.

La milenaria cultura Bizantina, capaz de integrar su herencia de la antigüedad helenística con la del Imperio Romano y con el Cristianismo, indudablemente su más sólido cimiento, y al mismo tiempo de convivir históricamente con muy diversas culturas circundantes como la de los pueblos de la estepa Euroasiática, los pueblos eslavos y el mundo musulmán, fue la máxima preocupación intelectual del profesor Héctor Herrera Cajas.

El doctor Herrera consagró su vida - 50 años de dedicación universitaria -, al estudio y enseñanza de la Historia Universal, sobre todo en sus primeras etapas, la Antigüedad y la Edad Media. Formado en la Universidad de Chile, donde además de obtener el título de profesor de Historia y Geografía, estudió latín, griego, sánscrito y alemán; continuó su carrera en la Universidad de Bordeaux, doctorándose con la tesis *Las relaciones Internacionales del Imperio Bizantino en la época de las grandes invasiones*. Fue profesor de las más destacadas universidades del país, fundador del Centro de Estudios Clásicos de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación y co-fundador del Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos "Fotios Malleros" de la Universidad de Chile, al que se dedicó por treinta años. Además de Miembro de Número de la Academia Chilena de la Historia, fue condecorado por la República de Grecia, en 1992, como Comendador de la Orden del Fénix, por su abnegada dedicación a los estudios helénicos, expresada en innumerables cursos, conferencias y publicaciones.

Para el profesor Herrera, el impulso de los estudios históricos de Bizancio en Chile y Latinoamérica constituyó la principal tarea académica de sus últimos años, pues estaba convencido que el legado del Imperio Bizantino

tanto al mundo cristiano oriental como al occidental, resulta decisivo a la hora de comprender el curso de la Historia de la Cultura, además de ser un ejemplo de un mundo que supo mantenerse vivo y estable superando todo tipo de dificultades. "El Imperio Bizantino - señala el autor (en *Aproximación al espíritu imperial bizantino*) - fue la manifestación milenaria de una voluntad de existir frente a todas las adversidades que tan larga historia puede presentar, gracias a la clara conciencia de sus irrenunciables tareas, cuyo cumplimiento constituyó su estímulo y su compromiso".

La obra *Dimensiones de la cultura bizantina; arte, poder y legado histórico*, fue concebida por su autor como conmemoración de sus cincuenta años de vida académica en la Universidad de Chile. Así lo había manifestado al profesor José Marín Riveros, discípulo suyo y promisorio bizantinista nacional, a fines de 1996. Su idea era reunir en un solo volumen los trabajos sobre Bizancio, tanto investigaciones como artículos de divulgación, escritos a través de los años, comenzando por *Las relaciones internacionales del Imperio Bizantino*, publicado en 1958.

Tras la repentina muerte de don Héctor Herrera en octubre de 1997, el profesor Marín hizo suyo el propósito de su maestro, editando la obra en la fecha trazada originalmente, como una muestra de gratitud y lealtad.

El volumen ofrece el curso de una investigación de cuatro décadas sobre la historia bizantina, y refiere diversos aspectos de ella en relación a la espiritualidad, el arte, la política, la diplomacia y la vida intelectual. Cada una de las temáticas tratadas, permite ver el acabado conocimiento de las fuentes y de la bibliografía que el autor manejaba. Así por ejemplo, su *Simbología política del poder imperial en Bizancio: Los pendientes de las coronas*, que constituye una muestra de erudición, no deja por ello de ofrecer una profunda reflexión sobre el rol que cumplió la simbología como garante de la proyección histórica del poder imperial bizantino; para el autor los "símbolos como la corona imperial y, en particular, los pendientes, nos ayudan, tanto o más que los textos, a comprender el contenido, alcance e intensidad de la teoría del poder imperial en Bizancio". En el estudio, los pendientes son interpretados como "el componente más místico, más trascendente de la corona, que, a su dimensión material incorpora una dimensión espiritual, o mejor aún, porque hay esas manifestaciones espirituales del poder soberano, se requiere de los medios materiales para hacerlas accesibles a nivel de los súbditos". Podemos decir pues, que este novedoso artículo, capaz de hacer hablar a un tipo de fuente histórica en general poco consultada, es una muestra de una constante dualidad en la obra; el conocimiento y la interpretación; la erudición y la sabiduría.

Dada la riqueza temática de este libro, se ha preferido en esta recensión poner de relieve la figura del autor y no reseñar cada uno de los artículos que reúne, considerando así mismo que los títulos de los trabajos son lo suficientemente elocuentes para orientar al lector interesado. Los temas abordados en este libro se ordenan cronológicamente de la siguiente manera: *Las relaciones internacionales del Imperio Bizantino; Synésios de Cyrene, un crítico del Imperio; Dagoberto y Heraclio, un capítulo de historia diplomática; La frontera oriental del Imperio Bizantino; Bizancio y la formación de Rusia (Los tratados bizantino-rusos del s. X); Las estepas euroasiáticas: un peculiar espacio histórico; Aproximación al espíritu imperial bizantino; Los pueblos de las Estepas y la formación del arte bizantino: de la tienda a la iglesia cristiana; Los estudios superiores en Bizancio; La espiritualidad bizantina; La doctrina gelasiana; La idea imperial bizantina: representación y concentración del poder; La espiritualidad bizantina en el arte; Simbología política del poder imperial en Bizancio: los pendientes de las coronas; Fiestas imperiales en Constantinopla.* Se incorpora también el apéndice, *La cristianización de Armenia. Apuntes en torno a la última conferencia de don Héctor Herrera Cajas*, trabajo que no alcanzó a redactar el autor para este volumen y cuyas líneas centrales quedan resumidas en las notas de una alumna asistente al *II Encuentro Internacional de Estudios Medievais*, celebrado en Porto Alegre, Brasil, donde el profesor Herrera participó con ésta, su última conferencia internacional. El volumen presenta finalmente una abundante Bibliografía General, además de Abstracts para cada artículo y de completos índices de imágenes y nombres (onomástico y toponímico).

Dimensiones de la cultura bizantina; arte, poder y legado histórico, es, definitivamente, por el conocimiento cercano de las fuentes, por la riquísima bibliografía y por la profundidad de una reflexión que penetra el espíritu que animó a esta cultura, el más importante y completo trabajo publicado en Chile sobre este tema; un gran legado histórico de don Héctor Herrera Cajas a la cultura de habla hispana.

Roberto Soto Ayala

Herrera Cajas, Héctor. Marín Riveros, José *"El Imperio Bizantino. Introducción Histórica y Selección de Documentos"*. Cuadernos Byzantion Nea Hellás. Serie Byzantiní Historia I. Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos "Fotios Malleros", Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. Primera Edición, 1998, 72pp.

Cuando pensamos en "lo griego" evocamos en seguida, y con justa razón, la magnificencia del mundo clásico o su proyección sobre el horizonte romano antiguo o italiano moderno, mas a Bizancio se concede a lo sumo, el mérito de haber "conservado" el legado cultural helénico. "Quienes así piensan se engañan - señalan los autores en la Introducción - viendo sólo el *fin* de un mundo pero negando el *comienzo* fecundo de otro..." Es que la historiografía occidental parece estar en deuda con la experiencia milenaria del Imperio Bizantino, que junto con haber sido un digno heredero del mundo griego de la antigüedad, sosteniendo entre sus manos un legado no fácil de sostener, supo cultivar con originalidad su propia historia. Historia que los autores de este volumen estiman digna de ser conocida y valorada en su real dimensión.

El cuaderno *"El Imperio Bizantino, Introducción Histórica y Selección de Documentos"* tiene pues, en primer lugar, el mérito de aproximar al lector culto al mundo bizantino y de facilitar la investigación, en segundo término, a quienes les ocupa este tema, ofreciendo una valiosa recopilación de fuentes.

Los textos escogidos - todos presentados en lengua castellana - hacen posible un recorrido por toda la no breve historia bizantina; desde la fundación de la antigua ciudad de Bizancio hasta los tiempos de Balduino, Emperador latino de Constantinopla, así como por diversos aspectos del acontecer histórico del Imperio: situación geográfica, religión cristiana e Iglesia, concepción del poder imperial, relaciones internacionales, entre otros.

Originalmente este trabajo contempló la idea de comentar cada uno de los documentos, no obstante, tras el repentino fallecimiento del doctor Herrera, gestor del proyecto, su discípulo el profesor Marín, decidió publicar, junto a una ordenada "Introducción Histórica", la selección de textos escogidos, "...en la esperanza de editar - señala - un próximo volumen que contenga los comentarios...". Idea bastante acertada si se tiene en cuenta el generalizado desconocimiento que existe en nuestro medio sobre Bizancio y lo difícil que resulta poder acceder a las fuentes directas.

Los documentos presentados se ordenan bajo los siguientes títulos: *Emplazamiento de la antigua Bizancio (s. V a.C.)*; *Situación privilegiada de Bizancio según Polibio (s. II a.C.)*; *Situación privilegiada de Bizancio según Tácito (s. I a.C.)*; *San Juan Crisóstomo al godo Gainas*; *El problema bárbaro. Discurso de Synésios de Cirene al Emperador Arcadio (c.400)*; *Bizantinos en tierras de Atila (c.450)*; *La corte de Atila (c.450)*; *Cirilo de Alejandría, carta a Acacio de Melitene (s. V)*; *Pseudo Dionisio Areopagita, "La Jerarquía Celeste" (c.500)*; *Una exposición de capítulos de advertencia y consejo*; *La ley y la magestad imperial*; *Fragmentos de la "Historia Secreta" de Procopio (s. VI)*; *Procopio, "De Aedificiis" (s.VI). Descripción de Santa Sofía*; *Pablo Silenciaro, "Descripción de Santa Sofía" Frags.(563)*; *Himno Siríaco de la catedral de Edessa (s. VII)*; *La Ekthesis o exposición de fe (638)*; *La Iconoclasia en la "Historia de los Longobardos" de Paulo Diácono (s.VIII)*; *Teodoro Stoudita, acerca de la Iglesia y el Imperio (s.IX)*; *Coronación de Carlomagno (800)*; *Carta de Irene a Nicéforo I (c. 802)*; *Epanagoge (c.880)*; *La crónica de Monemvasía (s.IX)*; *León VI, el Sabio(886-911), acerca de la autocracia imperial*; *Constantino VII Porphyrogénito, poemio al "Libro de las Ceremonias"*; *Constantino Porphyrogénito, proemio al "De Administrando Imperio" (s.X)*; *Retrato bizantino de Mahoma*; *Cantar de Diyenís, el Akrita, donde los apelates*; *Liudprando de Cremona en Constantinopla (968)*; *Aventura nocturna del emperador León quien, sin ser reconocido, es flagelado*; *Ceremonial Imperial en el palacio de la Magnaura*; *La maravillosa casa Dekanea*; *Miguel Psellos, acerca de sus lecturas en la escuela de la filosofía*; *Los cruzados según Ana Comnena (s.XI)*; *El saqueo de Constantinopla de 1204*; *La conquista de Constantinopla por los cruzados*; *Balduino, Emperador latino de Constantinopla.*

Roberto Soto Ayala

* * *